

stellium

Revista Stellium n° 14: "Presencia" - Dic 2022

Alejo López
Marcela Andaluz
Ángeles Martínez
Alejandra Silva
Elba Jiménez
Gi Juliano
Martina Carutti
Maru Sidahmed
Mónica Gobbin
Gary P. Caton
Guada Cheja
Alejandro Lodi
Arminda Abdola
Iva Hryc
María Blaquier



Quiénes Somos

Revista Stellium. Nace del trabajo altruista de muchas personas. Astrólogos y artistas de distintas partes del mundo participan de esta quimera que busca generar una red de personas que promueva un modelo de colaboración y contacto para sacar adelante proyectos creativos y con sentido.

Estamos sumamente agradecidxs a todxs ellxs. Al final de cada artículo encontrarás sus biografías y, si te gustó su trabajo, puedes hacer clic en sus sitios para conocer más o contactarles para que sepan que llegaron a vos. Seguramente te lo agradecerán.

Por nuestra parte, nos quitamos el sombrero ante tanta dedicación y entrega de todas estas personas.

En un mundo en que el individualismo a veces parece ganar la batalla, les agradecemos profunda y plenamente.

Los artículos de esta revista son propios de cada autor o autora y están protegidos según la licencia de Creative Commons CC BY 4.0. Quisiéramos recordarte que no todxs compartimos las mismas opiniones y que el hecho de co-existir en la preparación de esta revista no quiere decir que estamos de acuerdo en la aproximación, práctica, uso y comprensión que cada unx hace de las técnicas astrológicas. Abogamos por la pluralidad de ideas y la posibilidad de intercambio y de crecimiento conjunto. Dicho esto, cada cual es responsable de su opinión.

Respecto a las imágenes, siempre que hemos podido, hemos mencionado a su creador o creadora. En el resto de los casos, utilizamos imágenes de libre distribución y descargadas de Internet.



PRESENCIA

Secciones

PÁGINA PÁGINA

EN CONSULTA **6**

Sección dedicada a reflexionar sobre la práctica

Magnífica **presencia**

Alejo López

33

Deconstruyendo la "metafísica de la presencia"

Mónica Gobbin

12

La práctica de **la esperanza**

Gil Juliano

40

LAS ALAS DE HERMES

Sección dedicada a artículos en otro idioma

Animismo, magia y mito

Gary P Caton

17

Lógica del objeto y **Lógica** de la información

Martina Carutti

47

La suma de las astrologías **humanística y tradicional**, un caso de estudio

Itziar Azkona & María blaquier

PUENTES **23**

Sección dedicada a entrevistar a personas inspiradoras

El Arte para curar - entrevista a **Alejandro Jodorowsky**

Guada Cheja

53

ASTROLOGÍA MUNDANA

Sección dedicada a movimientos actuales

La **armadura** del penitente

Alejandro Lodi

29

Astrología horaria

Maru Sidahmed

58

Plutón en Acuario

Itziar Azkona

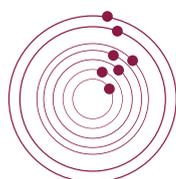
64

LA CRUZ CARDINAL

Sección dedicada a observar solsticios y equinoccios

La ruta **inconquistable**

Arminda Abdola



stellium



¡Síguenos!
Revista Stellium



Editorial

Con la fuerza del fuego de la luna sagitariana y Júpiter tensando al Sol, un nuevo solsticio asoma por la faz de la Tierra. Los humanos, como siempre, creemos que se trata de nosotros. El clímax anual del Sol entrando a Capricornio nos convoca, nos anima, nos despierta a conversar sobre el sentido profundo de nuestras metas individuales. Individuales como metas de pequeños seres arrojando grandes sombras, individuales como metas de un colectivo humano que se siente único frente a la inmensidad que lo rodea. La pregunta que se reitera es cuánto podremos enterarnos de que nuestros planes no resuenan si los hacemos para nosotros. Que nuestros objetivos no pueden enraizar y cumplirse si lo que planificamos carece de la humildad de quien sabe que debe desear lo mejor para el sistema, o no desear nada.

El año terminará en coincidencia con el fin del ciclo de Plutón por Capricornio, que nos está mostrando los últimos trazos de sombra de los sistemas patriarcales y arcaicos que supimos concebir. Nuestro nivel de sufrimiento dependerá de cuánto podamos dejarlos morir. Marte frente a la Luna sagitariana nos propone revisar la magnitud de nuestros anhelos. A menudo lo que pedimos a la vida no es más que la concreción de nuestros deseos egoístas, como niños caprichosos que demandan que se cumplan sus exigencias. Pero Júpiter en su última entrada a Aries nos advierte que, cuando orientamos bien nuestra brújula, cuando el norte apunta a la reconexión con lo sagrado, se enciende una fuerza irrefrenable, que es la del deseo de la vida.

Este fin de año conectemos con nuestro interior, pidamos lo que necesitamos, y luego soltemos esa intención en el viento. Y que sea lo mejor para nosotros y para la vida toda.

Iva Hryc



Equipo Editorial



Tarotista y Acuarelista

@alejandramagdala

alejlausi@gmail.com



Astróloga Humanista

@jmastrology

isamarcela@gmail.com



Astróloga y Educadora Somática

@astrosemmovimiento

astrosemmovimiento@gmail.com



Diseñadora

etereodiseno.com

hola@etereodiseno.com



Socióloga, Coach y Astróloga.

@itziazkona

iazkona@coachingastrologico.com



Terapeuta Ayurveda

@angeles_astromad

angelesayurveda@gmail.com



Astróloga

@iva.hryc

ivannahryc@gmail.com



Magnífica presencia o qué carajo es la “acción sin acción” que sostiene la consulta astrológica.

Escrito por: **Alejo López**

Realizar una consulta astrológica requiere una serie de habilidades de difícil adquisición. Algunas de ellas exigen estudio, práctica y conocimiento. Otras se adquieren por otros caminos, más o menos conscientes. En este artículo, me gustaría reflexionar acerca de lo fundamental que es el arte de la presencia en el encuentro astrológico, las trabas o dificultades que nos pueden aparecer y cómo superarlas.

La presencia en el contexto astrológico

Presencia es una palabra de difícil definición. Hace alusión a un estar, a un estar delante de unx otrx. Una habilidad que no puede aprenderse de libros sino que debe ejercitarse. Sí, algunos textos pueden inspirarnos y ayudarnos a descubrir qué significa para cada unx de nosotrxs. Pero no podemos desarrollar un estar presentes sentadxs en nuestro sofá leyendo o en nuestro escritorio subrayando las ideas principales de un texto académico. La presencia se aprende en el afuera, en el encuentro, en lx otrx. Y es quizás, una habilidad de difícil desarrollo. No se puede forzar pero, al mismo tiempo, si no se entrena, puede estar ausente. No creo que sea una categoría de sí/no (o estás presente o no estás presente) sino más bien una cuestión de grado: estás más o menos presente en determinadas situaciones. Además, creo que no tiene techo ni fondo. El nivel de ausencia o presencia puede siempre crecer.



¿Cómo cultivar **la presencia**?

Y ¿por qué es importante?

Como decía en el párrafo inicial, la consulta astrológica requiere de una serie de habilidades de difícil adquisición. Por empezar, obviamente, está el conocimiento astrológico. Parte de él, se incorpora estudiando. Unx tiene que recordar que Marte significa hierro, rojo, guerra, defensa, ataque, acción y energía, mientras que Venus simboliza atracción, seducción, valores, y un modo de abrirme a los encuentros. En algunos casos, las relaciones entre los distintos significados de un mismo símbolo siguen un hilo conector. Pero otras veces no es así. Particularmente en astrología moderna, se ha intentado buscar un concepto básico que ayude a conectar las distintas ideas, colaborando con el proceso de aprendizaje. Tal vez por eso, por ejemplo, se cambió el significado tradicional de la casa 6 de “la casa de la enfermedad” a la “casa de la salud y las rutinas diarias” ya que, en efecto, son nuestras rutinas diarias quienes nos garantizan salud. Paralelamente para aprender estas listas de significados, necesitamos adquirir cierto nivel de resonancia con ellas. Es decir que no se trata sólo de un ejercicio mnemotécnico. Se impone también un acercamiento experiencial. Son las frustraciones diarias al querer hacer un trámite y no tener el documento que necesitamos que nos ayudan a entender Saturno, o, quizás, la necesidad de cumplir con un horario en el trabajo o usar un uniforme. Son las epifanías espontáneas al ver, por ejemplo, una paloma volando o un avión cruzando el cielo, que nos abren al mundo interno y fantástico de Neptuno. Así, aprendemos astrología viviendo la vida.

Y luego llegamos a una tercera habilidad, a menudo no tenida lo suficientemente en cuenta: el análisis de una carta. En una consulta astrológica, normalmente compartimos con lx cliente o consultante información que habremos preparado de antemano al leer su mapa astral. Recuerdo que para mis primeras consultas necesitaba dos o tres días para sentir que podría

hacerlo bien. Buscamos interpretar cada recoveco del mandala astrológico, cada aspecto y planeta por minúsculos que parezcan. En verdad, creo que esta actitud es la correcta. En el mundo de lo simbólico, pequeños detalles pueden ser reveladores. En este paso, usamos los dos conocimientos adquiridos anteriormente: el teórico y el experiencial, para poder hacer una lectura integrada de la carta y no por partes. Y a medida que ganamos experiencia se nutre nuestra capacidad de interpretar.

La pregunta que surge entonces es: en la consulta astrológica, ¿cuánto debe hablar lx consultante y cuánto lx astrólogo? Como profesionales, tenemos la obligación de proveer una información. Para ello se nos contrata. Al mismo tiempo, siento que si no permitimos que el consultante hable y exprese cómo está procesando ese contenido que hemos preparado, el encuentro va a ser poco provechoso. De hecho recuerdo que en mis primeras consultas, cuando miraba tránsitos pasados, preguntaba: “¿Qué pasó en x año?”. Y ahora, en cambio, formulo: “¿cómo te *sentiste* en x año?”. Porque creo que es casi más importante el proceso que hizo la persona que el evento en sí.

Cuando conseguimos generar un buen contacto, lx consultante suele abrirse y empieza a relatar la verdadera razón por la que vino al encuentro. Qué lx convocó. Este momento, me parece de lo más fundamental. Diría que es casi sagrado y que es muy importante no interrumpirlo con interpretaciones o explicaciones apresuradas. Ningunx de nosotrxs sabe lo que es vivir el mundo con otra carta más que la nuestra. Cuando una persona se abre a contarme su experiencia de vida, siento un profundo respeto por esa otra mirada, por ese otro universo que aparece frente a mí.



Así, éste es también el momento más peligroso. Por un lado, tenemos un factor objetivo y apremiante: la duración de la sesión. ¿Cuánto vamos a dejarle que lx consultante hable? ¿Cuándo vamos a intervenir? Vemos correr el reloj y si el relato que nos llega tiene significación simbólica con el material que hemos preparado, vamos a querer responder, acotar, señalar. Tenemos que rápidamente tomar la decisión: ¿qué será más constructivo?, ¿qué gesto colabora en mayor medida con el despliegue de esta consciencia?

Pero hay todavía otro peligro: el miedo a no interpretar bien. Me parece interesante como surge en mis alumnos de astrología este terror a hacer una interpretación incorrecta. En muchos casos, arman ideas o reflexiones de una simpleza y una profundidad inmensa y admirable. En otros, sienten que cuando agrego una acotación, “han fallado”. Y se excusan por ello. Siempre lamento que ocurra esto e insisto: “estamos interpretando, no hay interpretaciones erróneas como tal”. Y en este sentido, mi aproximación es algo paradójica. Por un lado, creo que estos son símbolos, y así, que toda interpretación es válida ya que lo simbólico habla a cada unx de manera colectiva pero también individual. Encontramos en ello quiénes somos nosotrxs. Y a partir de ahí, leemos, desde ese diálogo íntimo. Por otro lado, creo que no todo puede significar cualquier cosa. Y por eso me parece importante que haya rigurosidad de estudio detrás. Entre estas dos posturas, aparentemente irreconciliables pero que sostengo en simultaneidad, creo que aparecen interpretaciones vivas y potentes.

Ahora bien, este terror a no saber interpretar puede dificultar la preparación de la consulta. Pero, peor aún, puede entorpecer la consulta misma. La escucha activa requiere que pongamos atención plena en aquello que nos dice lx consultante. Creo que responder a la inseguridad ansiosa de cometer errores al hacer la traducción a “astrológico” es profundamente humana. Pero es ahí cuando podemos romper el fino hilo que nos une con lx consultante. Si nos ocupamos de estar pensando “¿dónde está esto que dice en su mapa natal?”, ya hemos dejado de escuchar. La atención

se vuelve hacia adentro, o lo que es todavía peor, hacia nosotros mismos, propulsada por el mandato inconsciente: “¿soy capaz de leer esto? ¿estoy entendiendo? ¡Tengo que ser unx buenx astrólogo!”.

El otro riesgo es que la historia delx consultante puede desencadenar procesos emocionales internos. Tal vez nos cuenta de una desilusión amorosa que nos remite a una experiencia propia; o quizás, una duda laboral, que nos refiere a nuestra propia historia. Puede ocurrir esto en cualquier campo: el laboral, el familiar, incluso el espiritual. De golpe, nos vemos tomados por emociones y memorias pasadas. Dejamos de ver a lx consultante y comenzamos a discutir, sin que lo notemos, con nuestros p/madres, hermanxs, jefes, amantes o hijxs. Y ahí de nuevo, nos volvemos hacia nosotros mismos y dejamos de escuchar.

Posiblemente, lo más efectivo para el encuentro astrológico sea la capacidad de estar presente y sostener junto con el consultante la intriga de qué significa esta carta, qué pide este momento de esta persona.



Posibles antídotos

En este sentido, me parece que podemos tomar prestados algunos conceptos del psicoanálisis, disciplina de la que no soy tan amigo, pero que me parece de una riqueza importante. No sé si realmente son antídotos pero creo que son formas de aproximarnos a pensar el encuentro astrológico. Pido perdón de antemano a lxs psicoanalistas que lean este texto porque, desde ya advierto, mi acercamiento no es, en absoluto, ortodoxo. Y cuando digo “pido prestado conceptos del psicoanálisis” en realidad, quiero decir “pido prestado y re-interpretó”.

Uno de las idea que encuentro potente y posibilitadora es la de la “atención flotante”. Este tipo de atención propone mirar todo y no mirar nada a la vez. Ningún relato o reflexión de lx consultante es más o menos importante. Esta actitud requiere que seamos neutrales, que suspendamos todo juicio de valor respecto a lo que oímos. Y este ser neutral, creo yo, en parte requiere evitar catalogar en código astrológico lo que nos es relatado. Pero, ¿cómo? ¿No nos convoca acaso para que leamos su vida en lenguaje astral? Sí, pero, paradójicamente, creo que para hacerlo, debemos suspender el intento de hacerlo. Así, habilitamos un campo nuevo. Un campo en el que no sólo lx consultante no sabe qué va a pasar sino, nosotrxs tampoco. No vamos a la deriva sino guiados por la escucha (más que por la carta) con la confianza plena de que la astrología de esta persona está hablando y haciéndose presente por sí misma. Cuando lx consultantx suspenda su narrativa, a la espera de un gesto o comentario nuestro, bastará una rápida mirada a su dibujo astral para encontrar qué decir.

En su libro, *Cinco conceptos propuestos al psicoanálisis*, François Jullien hace referencia a un campo que llama “el estar entre”. Guillermo Cacace, director de teatro de Buenos Aires con quien tuve el inmenso placer de trabajar, en su novedosa aproximación como director, solía decirnos “vamos a ver lo que pasa entre”, también haciendo alusión a ese espacio nuevo, sin modelo previo, que surgía en el encuentro.



Imagen: Thamara Prada



Mi experiencia es que la consulta astrológica no la guía nuestra preparación de la carta ni el relato del consultante sino ese espacio intermedio que surge entre tres entidades: astrólogo, cliente y cielo. Y es en esa interacción que aparecen reflexiones sanadoras, o posibilitadores. Preocuparnos por interpretar lo que la persona nos está diciendo, o por asegurarnos de que estamos “leyendo bien”, volvería el foco de atención hacia nosotrxs mismxs y nuestra capacidad o incapacidad, dificultando así la escucha flotante y entorpeciendo la emergencia de ese espacio sutil de potente creatividad.

El otro gran bloqueo creo que puede pensarse desde la idea de la transferencia. En psicoanálisis, se habla de transferencia, cuando lx paciente deposita contenido inconsciente sobre su psicólogo. Unx profesional entrenadx sabrá tomar este contenido y sostenerlo para poco a poco, ir desligándose de él, espejándolo a su paciente y ayudándole a que se haga cargo del mismo. Si bien el proceso de transferencia se construye y no suele ocurrir de inmediato, creo que la intensa brevedad que demanda la consulta astrológica puede hacer que se sintetice velozmente un proceso de calibre similar. Aquí, lx astrólogo comienza a sentir el enojo, la rabia, la tristeza o la confusión que su consultante no puede expresar o, siquiera, aceptar. Es posible que, entonces, como acompañantes de este proceso nos encontremos con el impulso de tomar acción. De nuevo, aquí dejamos de escuchar y estar presentes para volver a volcarnos en nosotrxs mismxs: qué estoy sintiendo y por qué me siento invitadx a actuar en lugar de escuchar.

En este sentido, creo que es importante que toda persona que trabaja en este tipo de encuadres haga un proceso terapéutico profundo propio. Creo que la mejor (o quizás la única) forma de aprender a gestionar el proceso de transferencia y contra-transferencia es a través de haberlo experimentado unx mismx. Debemos ser capaces de identificar qué situaciones tienden a gatillarnos emociones fuertes que nos ciegan ante la realidad que tenemos enfrente, qué personalidades o situaciones nos mueven a proyectar en otrxs nuestros fantasmas internos. También tenemos que aprender a detectar cuándo las emociones e

imágenes que nos llueven dentro son nuestras y cuándo son delx consultante. Al abrirnos al espacio de “lo que pasa entre” la barrera entre un ser y otro se vuelve permeable y sus contenidos se mezclan y confunden. Poder detectar que la rabia que siento en consulta no es mía sino de mi consultante también es estar presente.

Presencia es una palabra de difícil definición. Hace alusión a un estar, a un estar delante de unx otrx. Como comenté anteriormente, en la consulta astrológica, hay muchos peligros que atentan contra ella. En primer lugar, el temer una interpretación errónea o, directamente, el sentirnos incapaces de interpretar. También, quizás, un oído casi obsesionado en resignificar astrológicamente todo lo que lx consultante relata. Además carece de presencia el encuentro astrológico en que sólo lx astrólogo habla y comparte sus interpretaciones. Este podría ser grabado en un mp3 y enviado por mail y sería lo mismo: no da cuenta de que hay unx otrx enfrente escuchando. Para habilitar esta presencia, contamos con algunas estrategias que robamos de otras disciplinas para adaptarlas a nuestra práctica. Entre ellas, mencioné en este caso la atención flotante y el registro de los procesos de transferencia y contra-transferencia. También nos apoyamos en el conocimiento de nosotrxs mismxs que puede darnos confianza en que sólo basta con estar ahí y sostener el “entre”.



Magnífica

presencia

Pero, entre todas estas aproximaciones, creo que hay una que hace que nuestra presencia se vuelva magnífica. Magnífica hace referencia a una característica esplendorosa, generosa, ostentosa y sin decoro, hasta suntuosa. En mi opinión, para que nuestra presencia adquiera esas proporciones, necesitamos aceptar que no sabemos nada. La carta natal es un dibujo, un símbolo que representa algo de lo que es ese ser que tengo en frente. Atención que aquí digo que representa “algo” de ese ser, no su totalidad, ni quién es esa persona que está frente a mí. La carta es una propuesta, una semilla. Representa una posibilidad, no lo que realmente es, lo que realmente se manifestó. Es más, representa infinidad de posibilidades ya que la misma puede dar lugar a destinos increíblemente distintos. En mi experiencia (y esto puede que no sea trasladable a la experiencia ajena), cuando me arrimo a la consulta con el deseo de sostener la pregunta: ¿cómo ha reaccionado la persona a esta carta?, siento que mi presencia se vuelve magnífica. Acercarme a ella con curiosidad e incertidumbre, habilita una escucha que la certeza impediría. El no saber abre caminos, el aceptar mi ignorancia me ofrece la posibilidad y necesidad de estar auténticamente escuchando y registrando quién tengo enfrente. Porque la respuesta a toda consulta astrológica (“¿quién soy?”) no la tengo yo, ni el consultante, ni la carta, sino que se teje en el entre. Y, entonces, la única forma de leerla, percibirla, y experimentarla es estando auténticamente presente en ese espacio liminal. Y cuando eso ocurre, el encuentro alcanza proporciones magníficas.

Alejo López



meetme@liminalcosmos.com



liminalcosmos



liminalcosmos

Alejo López es psicólogo y astrólogo egresado de The Faculty of Astrological Studies, donde trabaja como tutor. Sostiene su práctica de astrología y psicología online con clientes y pacientes distribuidxs en distintos países. Ofrece sus servicios para consultas puntuales o procesos continuados. Fue uno de los fundadores de Revista Stellium y también ha participado en conferencias internacionales como NORWAC, la conferencia de la Asociación de Astrología de Reino Unido y otros eventos organizados por Astrology University, the London School of Astrology o Academy University.



www.liminalcosmos.com

La práctica de la esperanza.

Escrito por: **Giuliano**

Portada: Nagy Arnold

Fueron noticia las termas de San Casciano donde unos arqueólogos hallaron tres mil monedas romanas y unas figuras votivas, un auténtico tesoro sacro. Desde hace un tiempo viene dándose una recuperación extraordinaria de tesoros antiguos, a la par la traducción de textos que están generando gran interés y un retorno a fuentes significativas. En los antiguos templos etruscos, lugares destinados a la oración y a la plegaria se solían encontrar numerosos exvotos o figuras votivas para implorar el favor de la divinidad o bien para agradecer su concesión. Las mujeres infértiles, por ejemplo, llevaban al templo sus úteros votivos hechos de arcilla confeccionados para soñar y orar a los dioses para que concedieran la gracia solicitada. Estos úteros se dejaban en el templo al resguardo divino. Los problemas de esterilidad eran graves en el mundo antiguo. Se necesitaba una tasa de natalidad alta para mantener a la comunidad fortalecida. Las mujeres que no alcanzaban la categoría de madres tampoco eran valoradas socialmente, por lo que no es de extrañar la gran cantidad de ofrendas votivas para alcanzar la gestación.

Un objeto o exvoto se convertía en un talismán, en la forma exterior de un sufrimiento íntimo, tal como sucedía con las mujeres infértiles de las antiguas civilizaciones. La relación entre imaginación y objeto es lo que desencadena la autoreparación y la transformación del padeciente. Este acto simbólico y ritual se volvía reparador del sufrimiento de estas mujeres y también una práctica de la esperanza, asunto que motiva este artículo. Los úteros de arcilla ofrecidos a los dioses cumplen una función similar a la de los juguetes en los niños, una proyección imaginativa e interactiva que se da a través de un objeto, en principio inanimado. Esto da al objeto una agencia, permite que se desarrolle un diálogo reparador.

Lo mismo sucede con la plegaria, no cambia necesariamente un destino, pero transforma al solicitante. A partir de una experiencia cargada de dolor y desconcierto, se abre la posibilidad de participar con el destino, se orienta uno hacia una actividad que trasciende lo personal y que conduce a una realidad aumentada, de esas que no se experimentan con visores. Roberto Calasso compara a estas experiencias de realidad virtual o realidad aumentada con las de un turista: en ambos casos obra una suspensión de lo irreversible. Agotada la experiencia del viaje, el turista volverá a casa, de la misma manera el participante de una virtualidad vivirá una experiencia sabiendo que al retirar el visor se suspende, como una lluvia que no moja. Por el contrario, un solicitante o padeciente se encuentra atravesado por un evento de destino insoslayable y es a través de este impacto que la esperanza de reparación se abre paso, es esta su "realidad aumentada".

El escritor cubano Alejo Carpentier afirmaba que la grandeza del hombre consiste en imponerse tareas, en mejorar lo que es: *“en el reino de los cielos no hay grandeza que conquistar, puesto que allá todo es jerarquía establecida, incógnita despejada, existir sin término, imposibilidad de sacrificio, reposo y deleite”*. La esperanza carece de sentido en el Edén, sin caída la esperanza no tiene sitio. Sin pestes tampoco, tal como lo relata Hesíodo, Pandora quita sus manos de la tinaja, se dispersan las calamidades pero queda retenida la esperanza.

La esperanza como actividad.

La esperanza lejos de ser abstracta, es una recopilación de fuerzas capaz de crear nuevos desenlaces para historias difíciles, incluso ante sentencias contrarias a toda esperanza. Como actividad, produce una transición, su dirección es hacia lo que podría suceder, pero no es posible anticipar. Por este motivo y paradójicamente, la esperanza prepara para la decepción y aún así se persevera en ella. Toda esperanza es una falsa esperanza, no hay una razón lógica que la sustente pero esto no la invalida, es una forma de ir a contrapelo cuando el sentido común dice otra cosa, persistir en la esperanza es una especie de delirio sagrado capaz de producir sentido. Hay que decirlo con todas las letras, la práctica de la esperanza nos coloca en posiciones indignas ante cualquier lógica que demande fundamentos y demostraciones acabadas. Si pensamos en la esperanza como una actividad, se deriva la dimensión ética que se desprende de su práctica, que no se sostiene en una moral controladora que se cierra a un resultado, sino que hace mundo a través de la práctica.

A modo de reconocimiento al personal de la salud que afrontó la pandemia del 2020, la artista chilena Pía Schulze donó a un hospital una escultura que llamó *“Elpis y la vara de Esculapio”* Elpis es la diosa que representa a la esperanza retenida en la vasija de Pandora y es el último recurso disponible para la humanidad. La figura está en *“ustrasana”* o postura de camello, con el

pecho expandido y en cuyo centro se encuentra una piedra circular de granito para recordar el peso que ha dejado la pandemia. En la mitología griega, Elpis es hija de Nyx la noche, sugiriendo que la esperanza es un asunto nocturno y se sabe, ninguna noche es eterna. La esperanza es también un asunto que involucra a la memoria, pues no hay esperanza alguna en el olvido.

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz”

El relato del Génesis sugiere que la noche humana deja de ser primitiva, deja de ser un caos y una oscuridad absoluta. Se manifiesta en el espacio onírico, en la intimidad, en la espera de un amanecer, y con la espera aparecen los tiempos y las distancias, aparece la espera que desespera. Mucho se habla de la ansiedad como un mal de estos tiempos, Constanza Michelson afirma que el ansioso no solo cancela la espera, también cancela su símbolo. La existencia ansiosa es pura afirmación, positividad y materialidad. La ansiedad es un desespero corporal para abolir una espera, reclama y exige presencia. El misterio, en cambio, se demora, opera sobre las ausencias. Si el misterio se opone a la ansiedad es porque soporta una distancia decisiva hacia las cosas, en palabras de Michelson.

Nadie muere en la víspera.

“No temáis que están con el César y su estrella, nadie muere en la víspera” Con esta frase, un presidente argentino intentó tranquilizar a los pasajeros del avión presidencial que se sacudía ante las violentas ráfagas de viento. Una anécdota que da cuenta de su inflación jupiteriana. La frase sugiere también que la esperanza opera en las vísperas como un intersticio. Víspera proviene del latín *vespera*, que hace alusión a la estrella de la tarde o Venus Vespertina. Nicola Smuts-Allsop es una astróloga que trabaja con asuntos de fertilidad y ofrece una interpretación sobre Venus, las vísperas y el retorno de la luz, valiéndose del mito sumerio sobre el descenso de Inanna al inframundo. Este relato es una representación estupenda del ciclo sinódico de Venus. Los sumerios asociaron la muerte y la vida con las observaciones astronómicas de Venus. Cada revolución de Venus daba a los observadores la esperanza del retorno de la luz, el regreso de la salud y la felicidad, la liberación del inframundo.

Inanna era la diosa del cielo y de la vida, asociada con la Venus matutina o lucero del amanecer. Su hermana Ereshkigal que residía en el inframundo queda viuda y presa de un estado de sufrimiento, al que se suma sus dolores de parto. Inanna decide descender a los reinos de su hermana oscura para ofrecerle consuelo. Inanna llega a las puertas del inframundo ataviada de sus siete poderes, simbolizados por siete piezas de ropa, incluida su corona. Puerta a puerta, se le ordena desprenderse de sus poderes. Cuando finalmente queda desnuda y arrodillada ante un panel de jueces y ante su hermana, se dicta su sentencia: Inanna debía ser colgada de un gancho hasta que su cuerpo se pudriera. Y así fue.

Enki, señor de la Tierra se ofrece a rescatar a su nieta. Para ello tomó la suciedad que había bajo sus uñas y moldeó dos insectos, Galatur y Kalaturru, que eran lo suficientemente pequeños e imperceptibles para traspasar las puertas del inframundo. Enki les da una poción para que resuciten a Inanna, una gota por cada día que Inanna estuvo en el inframundo. Cuando estos seres están ante la presencia de Ereshkigal se la encuentran con dolores de parto. Galatur y Kalaturru la acompañan y haciéndose eco de su dolor, gimen y se compadecen imitando sus lamentos. El acompañamiento de estas criaturas y el cuidado despiertan en Ereshkigal un sentimiento de gratitud inusual, les devuelve el cuerpo inerte de Inanna quien resucita y aparece nuevamente como la Venus vespertina.

El reconocimiento del dolor es un punto crítico en la transformación de Ereshkigal que posibilita el rescate de Inanna, y con esto el retorno de la luz. El regreso de Inanna desde las profundidades del inframundo depende en gran medida de esta acción. Galatur y Kurgarra, no eran deidades ni seres extraordinarios, eran insignificantes. El acompañamiento hacia Ereshkigal, genuino o fingido, opera como un placebo, un alivio que la libera y posibilita su reparación y con esto, un giro en la historia. Este acto genera una permuta, un cambio de estados que es la condición de posibilidad para que la luz retorne. La zona mutable en la que opera la esperanza oscila entre plenitud y despojo, luz y sombra, compasión y rabia, gesto y narración. Estos son los auxiliares que dinamizan y precipitan los eventos, ligan lo que se encuentra separado. De la propuesta se desprende y se confirma una vez más que la esperanza es un asunto nocturno, una posibilidad que emerge cuando, al igual que Inanna, somos capaces de descender a los reinos oscuros, no sin antes despojarnos y sacrificar nuestros atavíos y poderes para atravesar las estrechas puertas del inframundo.

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”

El fallecido papa católico Benedicto XVI, compartió una audiencia en la previa de pascuas para referirse al momento de la crucifixión de Jesús: Llegado el mediodía toda la región quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. Y a las tres, Jesús clamó con voz potente: *Eloí, Eloí, lemá sabactaní?*, que significa: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?* En la estructura del relato, la oración se vuelve grito, la voz de Jesús se eleva en el culmen de las tres horas de tinieblas, desde el mediodía hasta las tres de la tarde. Cuando Jesús se acerca a la muerte, solo está presente una oscuridad primigenia y absoluta similar a la que ocurre en los eclipses solares. Jesús ante esta oscuridad absoluta, grita. Cito textual las palabras de Benedicto: *“esto sucede también en nuestra relación con Dios: ante las situaciones difíciles y desgarradoras, cuando parece que no nos escucha, no dudemos en confiarle el peso que llevamos dentro, de gritar nuestro sufrimiento”*. El abandono, el silencio y la noche oscura dan lugar a la catarsis y al grito.

Esta narrativa fundacional en Occidente, tiene un final conocido: Jesús resucita y esta novedad es revelada en primera instancia a María Magdalena, la primera en encontrarlo en la mañana de Pascua. *“Surrexit Christus, spes mea” – “Resucitó Cristo, mi esperanza”*. Jesús se manifiesta ya resucitado a Magdalena, su fiel y devota discípula, la Venus de esta historia que atestigua en primera instancia el resurgimiento del símbolo solar cristiano. Tanto el mito sumerio como el cristiano refuerzan este vínculo entre esperanza, víspera, oscuridad y luz representado por el ciclo sinódico de Venus.

María Magdalena es mencionada tanto en el nuevo testamento canónico como en varios evangelios apócrifos, como una discípula significativa. Al igual que Inanna y sus siete poderes, María Magdalena estaba poseída pero por siete demonios. Las acusaciones de *“posesión demoníaca”* se basaban en la creencia de que eran fuerzas que tomaban y desviaban el comportamiento humano alejándolo de Dios. Las personas poseídas eran expulsadas de la comunidad. En consecuencia, liberar a una persona de sus demonios implicaba exorcizarla y recuperarla devolviéndole un lugar en la vida comunitaria. Es lo que sucede con María Magdalena cuando Jesús la libera de sus demonios y la comunidad de discípulos se convierte en su familia subrogada.

Se impone desescombrar

Excavar y desescombrar ha permitido a los arqueólogos hallar tesoros sacros y textos antiguos que posibilitan que mil años se vuelvan presente. Se revela, como sucedió con los arqueólogos que hallaron las figuras votivas, algo que permanecía en una franja de olvido y es preciso recuperar: la práctica de la esperanza. En 1945, en un contexto de oscura posguerra Carl Jung retoma sus escritos luego de casi diez años de silencio posterior a la segunda guerra mundial. Advertía a sus lectores: *“Se impone desescombrar”*, antes de la reconstrucción viene el desescombro, que también incluye la reflexión sobre lo ocurrido. En este artículo Jung se asume con el alma revuelta y carente de toda medida. Pensar al mundo fuera del mundo, pensar el padecimiento personal y colectivo sin sufrirlo o teorizándolo, se vuelve una posición defensiva y en cierta forma arrogante. Ni tan lejos ni tan cerca, una distancia

de rescate que permita el acercamiento y el rodeo sin fagocitarnos. Se impone desescombrar, tanto para recuperar como para reflexionar; a sangre caliente y a grito pelado por momentos, a sangre fría y con mesura por otros.

La esperanza como práctica, es una actividad profundamente excavatoria, es hija de la noche y ninguna noche es perpetua. Esta oscuridad no es absoluta ni abstracta, nos recuerda el origen olvidado, que un padecimiento lo vuelve reconocimiento. No hay esperanza posible en el olvido ni en una ansiedad que reclama presencias. La esperanza anhela, reconoce, contempla y reza pero también hace mundo desde su práctica, no solo lo padece en una espera agónica. El desvarío forma parte de su paisaje, pues toda esperanza es falsa en un sentido estrictamente lógico, no hay una razón que la sustente, es ir a contrapelo cuando el sentido común demanda otros tipos de entendimientos, curiosamente es la esperanza la que nos prepara para la decepción y la caída, no la sensatez ni la solemnidad de las certezas. Algo que perturba y desconcierta tiene el potencial de religarnos y despertarnos del olvido, arrancarnos de la sensación de habitar una existencia ajena y desalmada. En palabras de Marco Aurelio:

"O se trata de una necesidad del destino y un orden inviolable, o bien de una providencia aplacable, o bien de un caos fortuito y sin dirección.

Si se trata de una necesidad inviolable, ¿a qué ofreces resistencia?

Si se trata de una providencia que acepta ser aplacada, entonces hazte a ti mismo merecedor del socorro divino.

Y si se trata de un caos sin guía, confórmate, porque en medio de un oleaje de tal índole dispones en tu interior de una inteligencia guía"

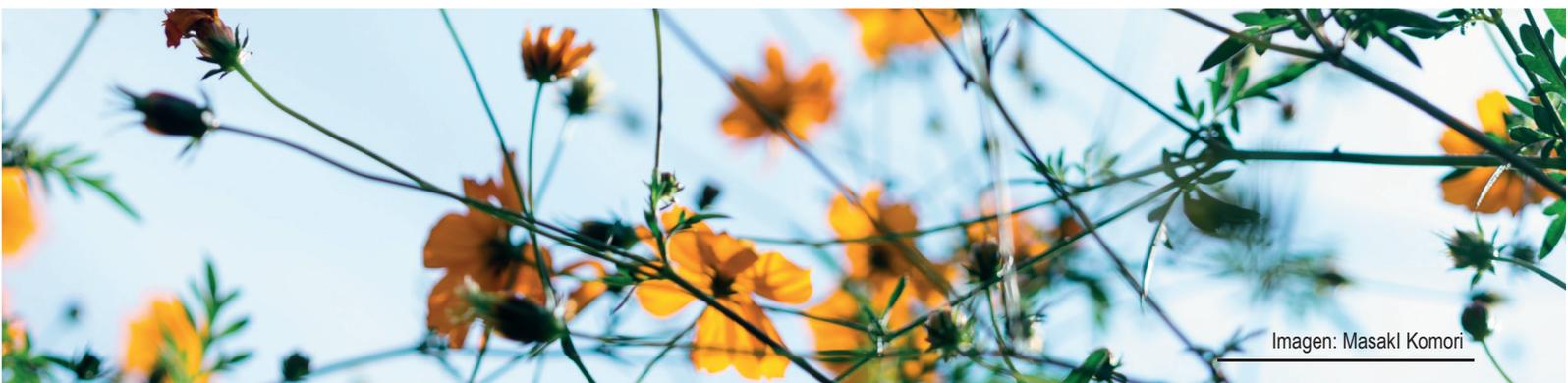


Imagen: Masaki Komori

Ci Juliano



Licenciada en economía y astróloga argentina. Como economista y máster en economía (Universidad del CEMA), se ha dedicado a la docencia (Universidad de Buenos Aires), a la investigación de temas ambientales y a las finanzas. Como astróloga profesional, se encuentra dedicada a la consultoría, a la docencia y a la investigación. Ha transitado una primera etapa de formación relacionada con una astrología de enfoque humanista (Casa XI), una etapa intermedia en la que incorporó diversos contenidos de posgrado que la llevaron a una etapa que continúa en el presente, enraizada en una astrología tradicional helenística (Hellenistic Astrology Course, Chris Brennan).

Lógica del objeto y lógica de la *información*.

La astrología como puente

Escrito por: **Martina Carutti**

Los principales problemas de la humanidad como especie surgen de la lógica a partir de la cual nos pensamos a nosotros mismos y al mundo, y más profundamente, el modo en que nos percibimos y nos sentimos, teniendo en cuenta que los sistemas cognitivos constituyen una unidad ideica-perceptual-emocional-sensorial.

Los seres humanos hemos acordado colectivamente, desde la función del sistema que se encarga de ello, a la que llamamos habitualmente “yo”, que somos entidades separadas las unas de las otras, y por lo tanto, en última instancia, objetos. Esta lógica, a la que llamaré “lógica de los objetos”, implica la modalidad de interacción y construcción de la realidad fundada en la lucha de poder entre posiciones, la competencia, la posesividad, la ambición, el apego y demás variables que son la base de las dramáticas humanas a través de los tiempos. Estos problemas no tienen solución posible dentro de esta lógica porque justamente esta lógica estructuralmente los contiene y los provoca. Entonces solo sería posible encontrar la solución en una nueva lógica.

La respuesta al problema, o aprendizaje necesario, no puede, en este caso, encontrarse en el mismo nivel en el cual el problema se plantea. Siguiendo a Bateson, diremos entonces que será necesario desarrollar un aprendizaje de nivel III, es decir, propiciar la emergencia de un nuevo contexto

Imagen: Susan Wikilson

lógico en el cual las partes en conflicto se reordenen y adquieran una nueva significación.

¿Será posible entonces plantear una nueva lógica, un nuevo contexto, para pensarnos, y luego sentirnos, a nosotros mismos, ya no como meros objetos sino como *información* que circula en la red de la existencia? Esta lógica diferente implicaría otra modalidad de interacción entre seres humanos: una interacción amorosa y una comprensión de la realidad más acorde a las necesidades planetarias de hoy.

Investiguemos un poco de dónde viene la percepción de ser objetos y si es posible que otra percepción pueda emerger. Un ser humano es un sistema complejo que excede a la habitual idea de "yo" que manejamos cotidianamente para dar cuenta de lo que somos. Sin embargo nos pensamos-percibimos-sentimos a nosotros mismos como meros "yoes", básicamente porque es desde esa *función del ser*, la función de autoconsciencia, desde la cual nos percibimos a nosotros mismos.

Demos un rodeo para pensar un poco acerca de este yo que postulamos antes de continuar. Podemos decir que un ser humano es, en un plano o nivel, un cuerpo; esto es, una entidad material ubicada en un determinado espacio-tiempo. Este cuerpo incluye como órgano central para su funcionamiento un cerebro: tejido celular específico (neuronal) de alta complejidad. Un cerebro-cuerpo, que estructuralmente existe en permanente intercambio con otros cerebros-cuerpos, produce un "yo"¹ que voy a definir, en principio, como el complejísimo circuito neuronal² que registra, inscribe o conserva en lo que denominamos memoria un conglomerado de datos acerca del cuerpo en el que tiene lugar ese circuito neuronal. La construcción de este circuito conlleva un largo proceso interactivo, es decir, que se produce en el interior de la "manada" humana. Así, el yo es producto o resultado de una compleja interacción entre seres humanos.

Someramente podemos decir que un cuerpo inmerso en la manada recibirá a través de los sentidos la información circundante y generará respuestas o reacciones que se organizarán en

forma de lo que denominamos sensaciones. A través del proceso o función de la memoria, las sensaciones que se producen en ese cuerpo como reacción a su "ser-estar" en el mundo se registrarán o conservarán y se irán clasificando de acuerdo a si resultan placenteras o displacenteras, es decir, si gratifican o no al cerebro que las registra. Por ejemplo, la sensación de hambre que genera un determinado circuito neuroquímico displacentero y que se aplaca con la ingestión de alimento, lo que genera un nuevo circuito neuroquímico placentero.

Estos primeros registros o marcas sensoriales constituyen las bases para que el cerebro construya una imagen del cuerpo que lo contiene a partir de las imágenes que percibe de los otros cuerpos en la manada. Este es el proceso de identificación-desidentificación, estadio del espejo desarrollado en el psicoanálisis de Lacan. Así, el cuerpo como entidad material biológica termina siendo, a su vez, una idea-pensamiento, una realidad inmaterial-imaginaria, un cuerpo-imagen reflejo del cuerpo material conservada en la memoria, lo que en psicoanálisis se denomina narcisismo.

A esta imagen se ligará el nombre que la manada-familia "le puso" a ese ser, y un relato verbal más o menos lineal que organizará en forma de historia las experiencias atravesadas por ese cuerpo en su ser-estar en el tiempo-espacio. El yo será entonces, también, aquella función del ser que registra en la memoria las vivencias que el cuerpo atraviesa, y las transforma en experiencias-recuerdos-relatos.



Así, el yo es una idea-pensamiento-constructo mental, que se vuelve sobre sí mismo, se piensa a sí mismo. Es pensamiento-idea acerca del cuerpo que piensa. El pensador es lo pensado. El cuerpo se piensa a través del cerebro, que es el órgano del cuerpo que posee esta facultad, y con ese pensamiento crea tiempo mental, es decir, se recuerda en el pasado y se proyecta en el futuro. De esta manera, el ser humano deja de ser meramente un cuerpo material presente en un determinado espacio-tiempo y pasa a ser también las ideas que ese cuerpo genera acerca de sí mismo y lo que lo rodea.

Esta complejidad estructural del ser humano (imbricación de un plano material-concreto y un plano imaginario organizados a partir de categorías simbólicas que estructuran la manada) trae diferentes consecuencias que la psicología moderna ha investigado, discriminando lo que consideramos psicopatologías e intentando curarlas. Sin embargo, en este ensayo no apunto a investigar lo psicopatológico, sino la lógica de funcionamiento en la que estamos inmersos como especie y las consecuencias que conlleva a pesar de no ser consideradas patológicas por la civilización.

La manada humana establece acuerdos perceptivos a partir de los cuales crea la realidad. El acuerdo básico es aquel que hace que cada cuerpo se perciba como una entidad u objeto autónomo discriminado de los demás, una especie de círculo cerrado que posee un "interior" claramente separado del "mundo exterior" habitado por otras entidades u objetos. Esta es la *función principal del yo* que, evolutivamente, ha posibilitado el desarrollo de diferencias y singularidades en el interior de la manada (astrológicamente hablamos de un nivel de pasaje de Cáncer a Leo).

Ahora bien, al pensarnos y percibirnos a nosotros mismos como objetos recortados del espacio, organizados en una lógica adentro/afuera claramente definida, pensamos y percibimos a los otros como tales. En la memoria se conserva la "propia" imagen y la imagen de los que "me" rodean. Cada imagen-entidad está asociada a una historia, un relato, afectos y roles arquetípicos. En

otros ensayos hemos denominado a esta estructura como burbuja-coraza, y desarrollamos cómo se daba la interacción entre humanos mediada por esta burbuja-coraza virtual compuesta por ideas, fantasías, ilusiones, deseos. La contundente percepción de base corporal nos hace muy difícil percibirnos como algo diferente a una entidad. Sin embargo, el error lógico parecería ser el de la cristalización de la información que el cuerpo genera: la cristalización de ideas, fantasías, deseos. Si esta información es creada interactivamente, en el espacio potencial del vínculo, el "entre", ¿por qué el cuerpo se identifica con ella y la entifica, la cristaliza, detiene un potencial flujo?.

En esta lógica de objetos, la interacción se organizará entonces a partir de que a una entidad u objeto dado le resultarán apetecibles o rechazables los demás objetos, en tanto supone que obtendrá del contacto con ellos placer o displacer. Así se arma un circuito polarizado entre lo que denominamos deseo (en tanto expansión, acción de ir hacia otro objeto) y miedo-rechazo (en tanto contracción, retirada-huida-evitación del objeto).

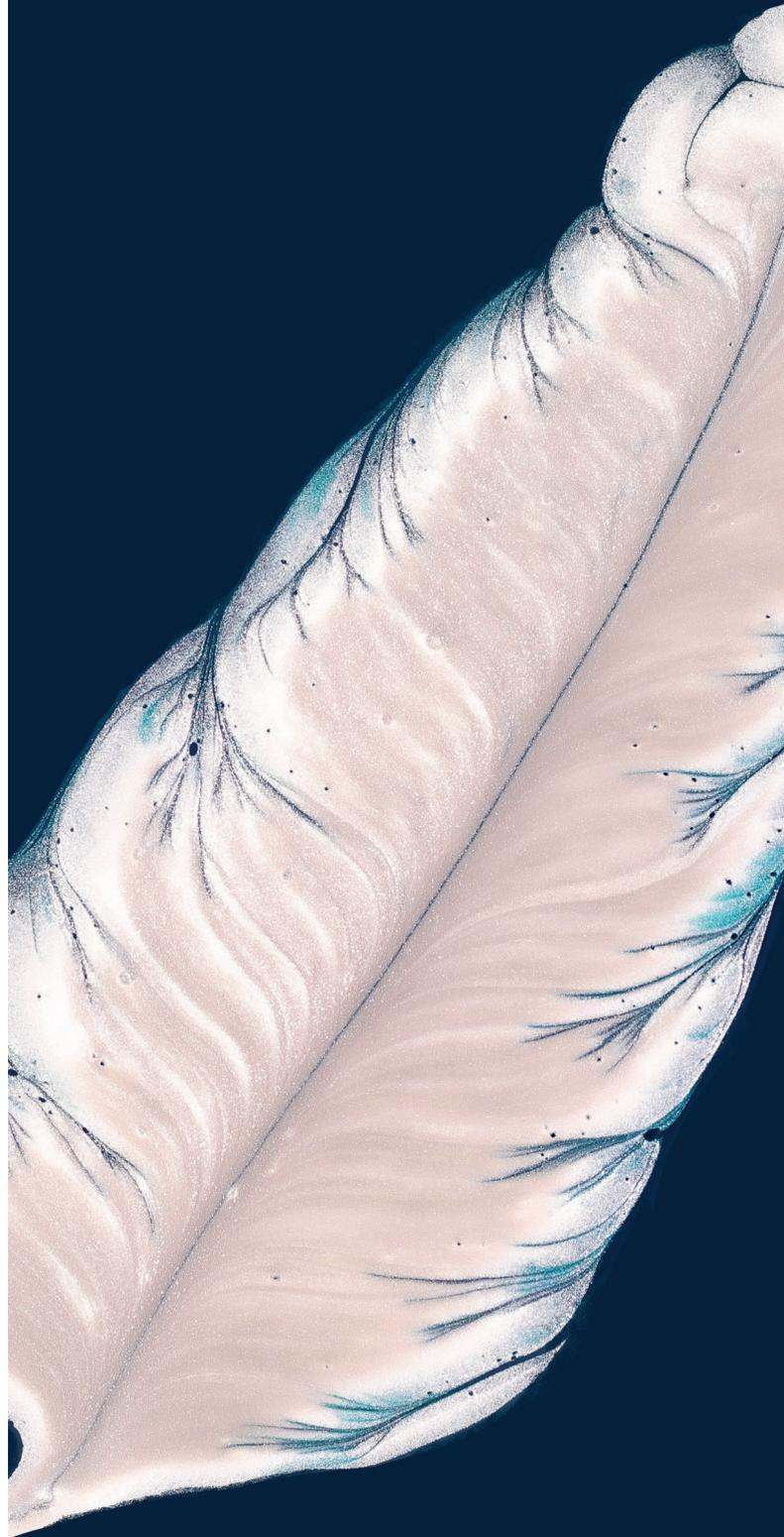
Necesitamos incluir en este circuito dos variables fundamentales. Una es la capacidad del yo-objeto para operar (en tanto cuerpo, gracias a la función de la mano) sobre los otros objetos concretos del mundo y modificarlos. Otra es la variable tiempo psicológico, como aquella capacidad para recordar el pasado e imaginar-fantasear el futuro. De acuerdo a esto, observamos cómo cada yo-objeto, en arreglo con los acuerdos que se establecen en la manada de la cual es producto y que lo condicionan, construirá una serie de anhelos, ilusiones, planes con la creencia de que puede construir el mundo a su antojo.

La lógica del yo, o que hemos llamado de los objetos, entonces, es la lógica que sostiene que un ser humano es una entidad capaz de controlar-modificar su entorno a su antojo, incluso otros seres humanos. Toda la dinámica del poder, la posesividad, la ambición, la competencia, los celos, el dominio, está basada en la creencia de que somos entidades separadas que podemos lograr lo que nos proponemos, punto en el cual los otros serán percibidos como objetos que nos “sirven” o no para cumplir con nuestros objetivos.

Dentro de esta lógica no hay manera de escapar de las coreografías arquetípicas. El otro es un objeto en mi mente, el Yo (el objeto en mi mente que creo ser) lo desea o le teme; si le teme huye o trata de controlarlo, si lo desea se acerca y también trata de controlarlo! Todo se complica cuando se desea y teme al mismo objeto al mismo tiempo...

Asimismo, el yo sospecha o teme que será objeto de dominio y de control del otro, con lo cual se protegerá y defenderá. La paradoja insalvable es que ese Yo existe en tanto tal como producto de la apropiación-dominio-control que la manada hizo, y hace en la permanente interacción humana, del cuerpo-cerebro en el cual tiene lugar como circuito neuroquímico. Entonces hace estrategias para lograr sus objetivos. El Yo en sí mismo es la estrategia. De ahí los pactos inconscientes de control que establecemos entre humanos cuando parece que nos amamos, y las luchas encarnizadas cuando decimos abiertamente que nos odiamos y defendemos “nuestra” posición. (No nos olvidemos aquí de a qué llamamos posiciones: ubicaciones en la manada que representan discursos humanos ancestrales o tendencias que se adhieren al Yo y a los que el Yo adhiere).

Esta lógica funciona así. No tiene salida. Es inútil tratar de resolver los problemas en este plano. Es, nuevamente siguiendo a Bateson, un doble vínculo. Por lo tanto, la única respuesta posible, como se mencionaba más arriba, es crear un nuevo nivel lógico en el cual la lógica del Yo, en todo caso, funcione como interfaz entre la lógica de la materia y la lógica de la información dinámica, en lugar de quedar amalgamada a la lógica corporal que crea la lógica de las



entidades-objetos con su dinámica de interacción específica y defectuosa: entidades separadas que se vinculan como dos círculos cerrados a través de una línea, intentando dominarse unas a otras, sin generar más que paranoia y estrategias de defensa.

¿Entonces?

Entonces, tal vez sea hora de repensar el ser y darnos cuenta de que el yo, la identidad, no puede ser un objeto-entidad cristalizado y cerrado, sino que la identidad inmaterial producto de cada cuerpo es un flujo de información interactiva, esto es, vincular, que se encuentra en el “entre” más de uno y es siempre nueva.

El ser humano es producto de una trama vital en permanente circulación, en permanente estado de muerte-vida. Si soy parte de una red no soy una entidad, en todo caso, en tanto entidad seré un canal a través del cual circula información. Para que esta idea se instale entre nosotros, tal vez podríamos comenzar a hacernos algunas preguntas en el vínculo mismo:

¿Soy un objeto o soy información? ¿El otro para mí es un objeto o es información?

¿Me dejo informar por el otro o lo manipulo para conseguir los deseos que gratifican al circuito cerebral “yo” en función de sus proyecciones virtuales?

¿Me ofrezco al otro como información, es decir, me abro sinceramente a dejar circular pensamientos y emociones³ o hago estrategias para lograr los objetivos que persigo?

Si el otro es información para mí y yo soy información para el otro, no hay nada que temer. No seré atacada, ni dominada, ni controlada por ese ser, sino que gracias al vínculo que establezcamos posibilitaremos una circulación fluida de información en la red. En esta lógica no hay juicio, no hay correcto o incorrecto, no hay dominio ni control posible. Sólo requiere renunciar a las certezas, a la ilusión de saber quien soy. Esto es vivido por el sistema cuerpo-cerebro como vértigo, incertidumbre, pero a la vez con una enorme sensación de vitalidad.

Si la existencia es un todo del cual formamos parte, es ridículo empeñarnos en ser un todo completo cada uno. La metáfora de ser seres-neuronas que hacen a una inteligencia más amplia nos obliga a asumir la responsabilidad de hacer fluir la información que somos. Cuanto más nos sentimos entidades separadas y nos ensimismamos en la burbuja de nuestras sensaciones autogeneradas, más estaremos generando una arteroesclerosis planetaria.

Creo que hacia allí va la evolución de la percepción: sentirnos información circulando en red. Pasar de la lógica de los objetos a la lógica de la información. Para ello la astrología se nos ofrece como un valioso puente, dado que nos permite comprendernos en tanto código de información. Lo que llamamos carta natal es un conglomerado de datos ordenados en patrones que se despliegan como vibración en la danza del sistema solar y se encarnan en cada cuerpo que emerge en la Tierra. Ahondar en la meditación de lo que la astrología nos comunica puede llevarnos a una percepción cabal que nos permita sentirnos información vital en circulación y perpetuo intercambio.

El primer paso es reflexionar y darnos cuenta de que el yo emerge del código, es decir, la carta natal es previa al sujeto que se manifiesta simplemente como un recorte de ella. El segundo paso en esa línea es captar entonces que aquello que nos acontece, a lo que llamamos destino, es la manifestación de lo que desconocemos de nosotros mismos. Así podremos hacer más porosas las barreras entre quienes sentimos ser y las circunstancias de nuestra vida, y experimentaremos cada acontecimiento y cada vínculo como una fuente de información en la cual descubriremos más allá de las fronteras de la interfaz del yo. Si somos información los unos para los otros en lugar de ser objetos, las excitaciones de nuestros deseos apropiativos y de control pueden mitigarse para que nos entreguemos al orden de la circulación amorosa. Pasaremos de darle a la astrología un uso al servicio del yo a una astrología que nos abra a sentirnos vínculo.

1. En el mejor de los casos, cabe aclarar, diversas son las tempranas vicisitudes que un ser humano puede atravesar para que esta función ni siquiera llegue a construirse en forma acabada.
2. Esto es información química que circula a través de las neuronas de acuerdo a un patrón.
3. Que igualmente son del yo, por eso hablo de interfaz.

Martina Carutti



martincarutti@gmail.com



casaonce.com

Martina Carutti nació en Buenos Aires, Argentina y creció entre astrólogos, experiencia que la llevó a aprender este lenguaje de manera cotidiana desde muy temprana edad. Formalizó su formación en Astrología en Casa XI entre los años 1994 y 1997. Paralelamente realizó la carrera de Psicología en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y obtuvo el título de licenciada en Psicología en 2001. Se ha dedicado a la clínica de niños y adultos y a la consulta interfamiliar en el ámbito privado e institucional desde entonces, así como también a la docencia universitaria (UBA) entre 2005 y 2010. Se ha formado también como terapeuta corporal en Bioenergética y en Vegetoterapia caracteroanalítica, y ha realizado estudios de Ensueño Dirigido. Participa activamente en el ámbito de investigación de Casa XI, donde formó parte del seminario experimental "La matriz de los arquetipos" y la experiencia "Inteligencia Planetaria".

Se desempeña como psicoterapeuta y consultora en Astrología y como docente de Casa XI, donde imparte clases prácticas y teóricas, así como seminarios de posgrado, desde 2013. Es autora e ilustradora del libro de astrología para niños "Viaje a través del Zodíaco".



ENTREVISTA A

ALEJANDRO JODOROWSKY

“El arte *para* curar”





Alejandro Jodorowsky es el arquetipo del genio-loco encarnado. Acuario provocador. Casi 95 años de creaciones, artes, terapias y experimentos místicos. Nombrarlo como poeta, actor, dramaturgo, cineasta y tarólogo es correcto, pero es sumamente inexpresivo para bocetear este ser.

Tomaré algunos fragmentos del libro *Metagenealogía* que pincelan una breve síntesis sobre su vida:

“Abandoné escandalizado la universidad para dedicarme a los títeres. Convertí mis representaciones en un psicodrama: creé muñecos que representaban a gran parte de mi familia. [...] Comencé a interesarme por la expresión corporal. Pensé que si los sentimientos provocaban posturas corporales, una postura corporal podría provocar emociones. [...] **Creé un método practicando danzas, meditaciones y masajes.**[...] Los ensayos de los mimodramas se convirtieron en terapias colectivas. [...] Desde aquel momento mi arte se convirtió en una actividad orientada hacia mi libertad espiritual.

[...] Practicar pantomima con (Marcel) Marceau me incitó a investigar en el yoga tántrico y sus chakras, en la medicina china y sus meridianos, en la Cábala y sus sefirots aplicados al cuerpo.

[...] Con los surrealistas, el practicar innumerables “cadáveres exquisitos”, dejando de lado la racionalidad para escribir dictados automáticos sin pensar, me permitió que me familiarizase con mi inconsciente y dejara de considerarlo un peligro, para darme cuenta de que era un eficaz aliado.

[...] En esta época juvenil mi mente comenzó a comprender la estrecha relación que existía entre **arte y terapia.**



[...] Muy pronto derivé hacia la dirección teatral.

[...] Este deseo de encontrar métodos de sanación artísticos me hizo abandonar los teatros para dar espectáculos improvisados en cualquier sitio: academias de pintura, cementerios, asilos de ancianos, autobuses en marcha, plazas públicas, etc. ya no con actores queriendo disolverse en un personaje, sino con seres humanos sintiéndose desviados de su esencia real por la familia, la sociedad y la cultura.

[...] Me di cuenta que debía enriquecer mi actividad artística no yendo a libar donde otros artistas, sino contactando con fuentes puramente espirituales.

[...] Después de un psicoanálisis que se resumió en largas conversaciones sobre la Biblia y el Budismo, (Erich) Fromm me pidió que impartiera clases de expresión corporal entre sus discípulos. Esto me permitió observar la separación entre el trabajo mental de los analistas y el escaso conocimiento de sus posibilidades corporales. Esta preciosa experiencia, así como el resultado de mi aprendizaje con Ejo Takata (monje Zen japonés), la volqué en mi película *El Topo* (1970) [...] (que) se convirtió en un filme de culto. El entusiasmo de John Lennon en el film facilitó conseguir el dinero para realizar mi siguiente película: *La Montaña Sagrada*.

[...] Cuando uno deja de obedecer los dictados universitarios, todos los enfoques tienen algo que ofrecer. Por eso nunca dudé en estudiar las filosofías orientales, el mensaje de las religiones o el esoterismo, tratando de encontrar llaves de comprensión global del ser humano.

[...] Basándome en una hipótesis de trabajo esencialmente terapéutica ("Verdad es lo que es útil en un momento dado, en un lugar dado y para un ser dado"), me dije: "Mejor que pensar que el universo existe por azar, es afirmar que tiene como finalidad crear Conciencia".

Como datos de color, podríamos agregar que se vinculó con André Bretton, tuvo encuentros con Carlos Castaneda, fue ayudante de la reconocida Chamana mexicana Pachita.

Tengo que admitir que me fasciné con lo creativo y sagaz de Jodorowsky. Me sentía profundamente atraída por su mundo, su chispa y su contenido. No había llegado más lejos que el psicoanálisis cuando descubrí uno de sus libros. En esa época me dedicaba al periodismo y en un engranaje de contactos conseguí su dirección de correo electrónico. Esta entrevista es el resultado de un intercambio cibernético 10 años atrás.

¿Cómo fue el proceso para crear la **Psicomagia?**

Durante años he leído el Tarot, no para ver el futuro, sino para detectar las causas de problemas psicológicos. Sin embargo el Tarot no es una terapia: solo detecta la causa del problema. ¿Y después? Un consultante me dice: "Ya sé que estoy enamorado de mi mamá. ¿Ahora qué hago?" Buscando y buscando respuestas a cosas así llegué a descubrir la Psicomagia. Primero me propuse resolver dudas pequeñas. El primer caso: Una persona no supersticiosa, por curiosidad se hace leer el Tarot. Un imbécil "mago" le dice que alguien cerca suyo va a morir y que el funeral le costará mucho dinero. Le digo que cierre las ventanas, que pulverice insecticida, que vea morir una mosca. Que la envuelva en un billete de cinco euros al que ha agregado seis ceros y que la entierre. Así realizó la predicción y se liberó de la obsesión. Al que estaba enamorado de su mamá le aconsejé que vistiera a una amante con ropas de su progenitora y que hiciera el amor con ella, así disfrazada, realizando de esta manera en forma metafórica su Edipo, liberándose de su pulsión infantil.

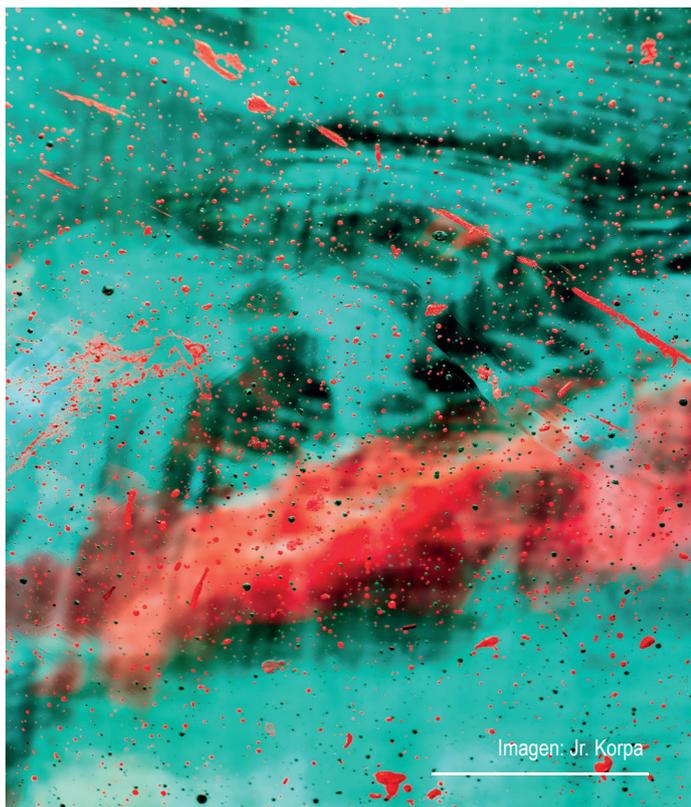


Imagen: Jr. Korpa

“Le es más fácil al inconsciente comprender el lenguaje onírico que el lenguaje racional. Desde cierto punto de vista, las enfermedades son sueños, mensajes que revelan problemas no resueltos. Los curanderos con una gran creatividad desarrollan técnicas personales, ceremonias, hechizos, extrañas medicinas tales como lavativas de café con leche, infusiones de tornillos oxidados, compresas de puré de papas, píldoras de excremento animal o huevos de polilla. Algunos tienen más imaginación o talento que otros, pero todos, si se les consulta con fé, son útiles. Hablan al ser primitivo, supersticioso, que cada ciudadano lleva adentro”.

Fragmento del prólogo de *Psicomagia*.

En tus libros noto la mezcla constante de realidad y ficción, ¿Cómo experimentarás estos componentes en el momento creativo?

Los momentos creativos no se experimentan. Uno cae en una especie de trance donde se borra la frontera que divide la realidad de la ficción. Cuando se trabaja sobre sí mismo llega un momento en que en el muro que separa el consciente del inconsciente se abre una puerta.

“-No seas autoindulgente. La felicidad es una hermosa trampa. Ve más lejos. Navega por el mar de las ideas locas. Sumérgete en la energía mental. Encuentra el Path.

Regresamos a la terraza. Desde allí se veía un gran anuncio de Coca-Cola. Era un círculo luminoso que daba vueltas alrededor de un eje vertical.

-No necesitamos mandalas tibetanos ni símbolos esotéricos. Este anuncio, si eliminas de tu mente tus palabras, y no despegas la vista de él, al concentrar tu atención, se convertirá en la puerta.

El letrero girando se transformaba desde mi punto de vista en óvalo, en línea, en óvalo otra vez, en círculo y así y así. Me fue tragando las fronteras racionales, la voluntad de ser y... de pronto, sin proponérmelo, como si hubiera dado un salto inconmensurable, me sentí fuera del mundo de las sensaciones”.

Fragmento de *La Danza de la realidad*.



En una entrevista dijiste que el arte debería ser para curar, no para plasmar el ego y la neurosis del artista. ¿Siempre partís de este concepto para crear? ¿Te es natural o ha sido una búsqueda?

Padecí una neurosis hasta los 40 años. Mis ídolos literarios también fueron neuróticos: Kafka, Proust, Cioran, Samuel Beckett etc. Me comuniqué con ellos de ombligo enfermo a ombligo enfermo. Eran como las drogas, te calman pero te matan. También amé escritores que eran masturbadores mentales como Poe, Baudelaire, Borges, etc. Al final, afectado por la muerte de un hijo, me dije: ¿para qué sirve el arte? ¿Para agregar más angustia a la angustia en que vivimos? ¿Somos los artistas bufones o propagandistas políticos? Al final, ya casi cumpliendo 60 años, comprendí que el único arte que para mí era válido era aquel que servía para curar.

“Exploro las faldas de una misteriosa montaña sin preocuparme de la leyenda que cuenta que está habitada por feroces guerreros de oro. En una gruta de hielo descubro un manantial de agua caliente. Hundo mis manos en el agua sabiendo que después de curar todas mis enfermedades me dará el poder de curar los males de otros”.

Sueño de Jodorowsky descrito en *La danza de la realidad*.

Todas las actividades que realizás te han llevado a ser una figura pública. En tu opinión, ¿es el arte que empuja en esta dirección o el artista?

El libro sagrado hindú "Bhagavad Gita" dice esencialmente: "Piensa en realizar la obra, no pienses en los beneficios que te dará". En tu pregunta, subliminalmente quieres saber si me motiva un ego vanidoso. Te respondo que sí tengo un ego, y bastante grande, pero domado. Yo no lo sigo a él. Él se pliega a lo mejor de mí: mi ser consciente.

“Se dice: “voy a iluminarme, voy a convertirme en sol”. Y brillamos como el sol (Amon-Ra), porque la luna refleja la luz del sol. Lo que significa que el yo tiene que ser como la luna, así de humilde, para reflejar en su totalidad la luz del sol.

Fragmento de *La Danza de la realidad*.

Alguna vez sentiste que por ser Alejandro Jodorowsky el realizador, el actor, el poeta... ¿Te perdiste del Alejandro persona?

He sido honesto: nunca me prostituí. A tal punto que hace más de 29 años que leo el Tarot gratis y también gratis doy los actos de Psicomagia. No hay dualidad en un arte verdadero: el Alejandro poeta es idéntico al Alejandro que defeca.

Te analizaste con Erich Fromm. Me acuerdo de un concepto que leí en su libro *El Miedo a la Libertad*, en el que explica que la libertad, en apariencia magnífica, puede tornarse apabullante y hasta paralizadora.

¿Cuál es tu opinión al respecto?

Sí padecí un psicoanálisis con Erich Fromm en Cuernavaca, México. Eso lo describo en mi libro "La danza de la realidad". No hay verdades absolutas, la libertad para ti puede no ser la libertad para mí. Es un error hablar de conceptos en forma generalizadora. Error de Fromm. La libertad mental no es la libertad emocional ni la libertad sexual ni la libertad económica. Por ejemplo: aunque a un místico lo encierren en una cárcel, él se sentirá libre espiritualmente.

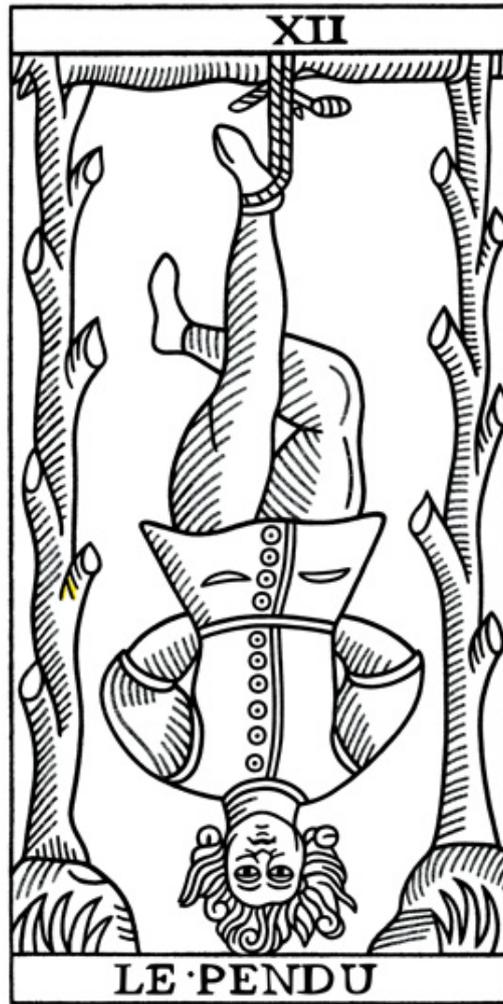


Imagen: El colgado del tarot de Jodorowsky.

*“Silencio, ¡que el tigre enloquecido se detenga, que las máscaras se consuman y que el viento duerma!
¡Voy a parir un aura!”*

Sobre la carta de El Colgado en el libro
Yo el tarot.

Guada Cheja



trigona_terapias_energeticas



trigona.art

Guada Cheja es astróloga, terapeuta bioenergética y gestáltica. Actualmente se dedica a la Terapia energética en consultas individuales que integran estas tres disciplinas. Imparte clases de astrología y bioenergética. También es docente en Casa XI a distancia y asistente en el Centro Gestáltico de San Isidro. Guada pinta y hace música; mundos sensibles interconectados con los códigos vibratorios del cielo desde los colores, metáforas y sonidos.

Astrología horaria

Escrito por: **Maru Sidahmed**

Portada: Lucas Kapla

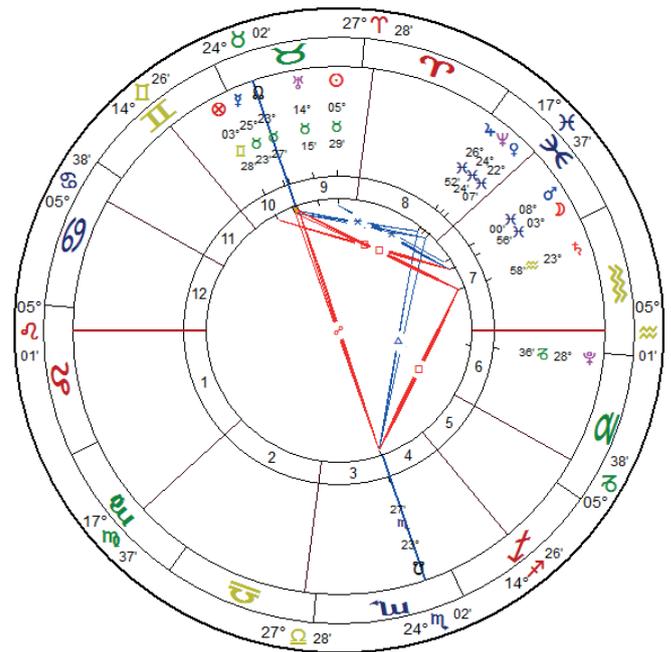
En esta edición se convocó a un concurso de escritos a Alumnos de la escuela de las y los Astrólogos que participan regularmente en la Revista Stellium.

La ganadora es **Maru Sidahmed**, quién es alumna de la Academia de Astrología Avanzada de Maria Blaquier.

El consultante y su pareja tenían programado un viaje de un mes por Europa para el año 2020. Por cuestiones de la pandemia tuvieron que reprogramarlo para 2021, y nuevamente para 2022.

Transcurriendo el 2022, ya dominado por la ansiedad y la incertidumbre, me contacta y realiza esta pregunta:

“¿Vamos a poder hacer el viaje a Europa este año (2022)?”



25 April 2022 - 14:11 (-03)
 Regiomontanus sys.
 35°38'S, 59°47'W
 Saladillo - Argentina (AR)

Día - Hora
 ASC 5° 01'
 Dodecatemoria 0°10'



Radicalidad

El primer paso es verificar que la carta sea radical.

- Es el día de la Luna, y la hora de la Luna. Si bien el Ascendente es Leo, considero a la carta radical, por ser la Luna significadora natural de los viajeros.¹ Esta concordancia significa que *la pregunta está bien formulada, o que es apta para ser juzgada. En otras palabras, que el consultante puede beneficiarse con la respuesta que reciba.*
- El Sol (significador del consultante) se encuentra en la Casa 9, símbolo que demuestra su interés por este viaje al extranjero.
Por otra parte, la Luna (significadora de lo consultado) se encuentra emplazada en la casa del destino (Casa 7), otros dos testimonios que considero de radicalidad.

Consideraciones antes de juicio

- *“Saturno en la 7ª corrompe el juicio del Astrólogo, o es un testimonio de que el asunto propuesto irá de una desgracia a otra.”²*
Pero en este caso, Saturno es significador por ser regente de la casa del destino elegido, por lo cual no tengo en cuenta esta consideración.

¿Qué muestra la carta?

- La Dodecatemoria del Ascendente se encuentra en Libra, Casa 2. La posición de Venus, su regente (exaltada en Piscis, pero en la Casa 8), sugiere que, *si bien al consultante le encantaría hacer este viaje, la situación lo angustia, lo estresa, le preocupa perder el viaje o el dinero invertido, y por ese motivo realiza la pregunta.* (La dodecatemoria es la doceava parte del Ascendente, y en relación a la casa y signo donde cae, da una idea clara de la razón íntima y profunda del consultante al formular la pregunta).
- La Luna en Piscis, sin dignidad esencial pero con fuerza accidental (angular en Casa 7), es un indicio más de toda la emoción puesta en juego en este viaje soñado, y de la sensibilidad y la ansiedad que les ocasionan todas las postergaciones que han debido hacer.
- El consultante está significado por el Sol en Tauro en la Casa 9, su casa de gozo, simbolismo que lo representa muy bien, pues es un amante de viajar por el mundo y conocer otras culturas. Al encontrarse en cuadratura partil al Ascendente, me pregunté si esto podría significar que alguno de ellos dos no estaba tan convencido de realizar el viaje, al quedar evidenciada cierta tensión en este aspecto no tan armonioso.
- El lugar de destino, Europa, se ve como *un lugar seguro para ir, bien ubicado, en condiciones óptimas,* según se infiere al estar representado por un Saturno en excelente estado cósmico, en su domicilio Acuario y angular en Casa 7.
- La fuerza esencial y accidental de Marte (significador del trayecto) emplazado en Piscis y en el lugar de destino *insinúa que el viaje en sí mismo tampoco presentaría inconvenientes.*
- Júpiter, con-significador de la Casa 9 y significador natural de los viajes largos, está emplazado en Casa 8. Nuevamente esto me llevó a pensar que podría haber alguna inquietud de tipo económica, quizás por algún crédito que hubiesen tomado o por los gastos mismos que implicaría el viaje.



- Marte (significador del trayecto) en signo mutable *sugiere algunas idas y vueltas antes de concretar el asunto.*
- Los ángulos en signos fijos refieren a que *el plan seguirá como hasta ahora, que el viaje no declinará.*
- Pero por otra parte Urano (si bien no es determinante en Horaria, puede estar mostrando algún suceso) se encuentra en la Casa 9, próximo al Sol. Esto me lleva a pensar que *podría surgir algún imprevisto relacionado con el consultante que involucre al viaje en avión.*

¿Es posible el viaje?

Analizando en detalle la carta, encuentro varios testimonios a favor de que este viaje tan deseado y proyectado se pueda realizar, y de que van a poder disponer de los recursos que requiera:

- Júpiter rige también la Casa 5, de los placeres, gozos, lugares de vacaciones.
- Mercurio rige las Casas 2 (del dinero y los recursos) y 11 (de los anhelos, deseos y proyectos). Aunque peregrino, es el planeta más angular de la carta, en conjunción al Medio Cielo (el éxito de los asuntos).
- La Luna está peregrina pero en buena casa, emplazada en el destino y dispositada por Júpiter, (mayor benéfico en secta y en regencia).
- La antiscia del Ascendente está en conjunción al Nodo Norte y en conjunción partil al Medio Cielo y a Mercurio.
- El Parte de la Fortuna está dignificado en Casa 10, y en el mismo grado que la Luna.
- Los Nodos Lunares se encuentran en conjunción partil al eje 4-10, lo cual propone un movimiento desde el hogar hacia el objetivo.
- La Luna (el consultante, lo consultado) está separándose de una cuadratura partil AL Parte de la Fortuna, y traslada la luz desde Saturno (el destino, Europa) y Mercurio (planes – recursos, dinero), hacia el Sol (los consultantes).
- Finalmente, la Luna hará una conjunción a Marte (el trayecto), distante a poco más de 4°.
- Por todo lo expuesto interpreté que, si bien podría interponerse algún tema económico, o quizás algún tema de papeles o documentos que pudiera entorpecer la cuestión, iban a poder viajar. Consideré también posible que debieran sortear previamente algunos inconvenientes o imprevistos. Estimé también una fecha tentativa para fines de agosto, cuatro meses después de la consulta (por los 4° entre la Luna y Marte).



¿Qué sucedió finalmente?

Varios meses después, el consultante me confirmó varias cosas:

- La carta fue realizada el día 25/04/2022 y el viaje se realizó el 14/08/2022.
- Efectivamente, él prefería postergarlo porque estaba preocupado por temas laborales, no quería ir, pero su pareja sí.
- También confirmó su preocupación económica, pues tenían que reservar hospedajes a último momento, en moneda extranjera, además del dinero que tendrían que llevar a Europa.

Como inconveniente de último momento, 20 días antes de viajar se dio cuenta de que tenía el pasaporte vencido y tuvo que hacer uno exprés (¡la Luna contactando a Mercurio y Urano ejerciendo su magia!)



1. CA, p81 "Qualities of Men and Women: She signifieth queens, countesses, ladies, all manner of women; as also the common people, travellers, pilgrims, sailors..." (Cualidades en hombres y mujeres; representa a las reinas, condesas, damas, toda clase de mujeres; así como también la gente común, viajeros, peregrinos, navegantes...)

2. CA, p.123 "Saturno in the 7th either corrupts the judgment of the Astrologer, or is a sign the matter propounded will come from one misfortune to another."



Ganadora del concurso en la escuela de Astrología de María Blaquier.

Deconstruyendo la “*metafísica de la presencia*”

Escrito por: **Mónica Gobbin**

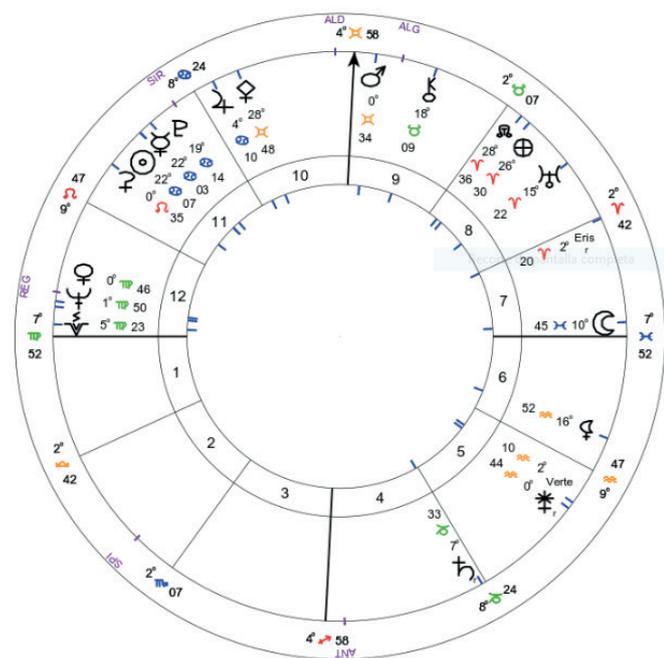
En 1966, Jacques Derrida dio una conferencia en la Universidad Johns Hopkins que puso en duda toda la historia de la filosofía occidental. Al año siguiente, Derrida publicó tres libros brillantes pero desconcertantes que convencieron a muchas personas de que él era el filósofo más importante de finales del siglo XX. Desafortunadamente, nadie tenía certeza de si el movimiento intelectual que generó, la **Deconstrucción**,¹ ayudó al avance de la filosofía o “la asesinó”. ¿Por qué esta controversia? Fundamentalmente, porque la interpretación deconstructiva sostiene que toda la historia de la filosofía occidental, con su lenguaje y tradiciones, ha enfatizado el deseo de acceso inmediato al significado y, por tanto, se ha **construido** una metafísica, u “ontoteología”,² basada en la noción de presencia, privilegiada sobre la ausencia (en cuanto no-existencia).

En pocas palabras, Derrida utiliza la deconstrucción para examinar críticamente los paradigmas conceptuales en los que se ha asentado la sociedad occidental desde los inicios de la filosofía griega hasta nuestros días. Estos paradigmas impregnan el universo simbólico de Occidente y están cargados de un elemento particular: dicotomías (oposiciones jerárquicas entre dos conceptos), lo que han generado pensamientos y comprensiones binarias sobre los fenómenos del mundo y los seres humanos, así como también han generado formas de identificación y de construcción de subjetividades determinadas. Al ser oposiciones jerárquicas, tienen como consecuencia que entendamos uno de los dos fenómenos de la dicotomía como el fenómeno primario, o el fundamental, y el segundo, como un derivado. Por ejemplo, lo que pasa en la clásica distinción entre la mente y el cuerpo; la naturaleza y la cultura, lo literal y lo metafórico, entre otras muchas.³

A través de esta herramienta de análisis, Derrida puso en evidencia la forma en que han surgido las creencias básicas que sostienen los paradigmas, las cuales fueron construidas culturalmente. Muchos de estos conceptos están entrelazados con principios filosóficos impregnados en la astrología helenística y medieval. Por ello, me pareció interesante revisar la carta natal de quien sacudió la filosofía occidental y generó nuevas categorías de pensamiento en disciplinas como la semántica, las ciencias políticas y la antropología social.

Algo curioso: Derrida no se reconocía como filósofo, se refería a sí mismo como historiador. Lo revolucionario de su trabajo ha hecho que el pensador Emmanuel Lévinas lo considerara el nuevo Immanuel Kant, y Richard Rorty, el nuevo Friedrich Nietzsche. Es, acaso, el pensador de finales del siglo XX que más polémicas ha levantado, por su iconoclasia y por su empeño crítico. Algunos consideran que logró realizar el sueño nietzscheano del filósofo-artista,⁴ por sus discursos mediáticos.

Desde la interpretación astrológica, ¿qué factores encontramos en su radix? ¿Qué configuraciones encontramos en los momentos claves de su vida? Como nombramos anteriormente, Jacques Élie Derrida nació en El Biar, un barrio de Argel en la Argelia francesa, en el seno de una familia judía sefardí, de origen toledano.



Carta Nro.1. Carta Natal Jacques Derrida

Como se puede ver, su Sol en el 22°07' de Cáncer está en cazimi con Mercurio, en el 22°03' de ese signo, en una conjunción casi partil que se considera una dignidad accidental. Cazimi proviene del término árabe que significa "en el corazón del Sol". Es un estado especialmente benéfico que se produce cuando un planeta está conjunto al Sol, dentro de 17 minutos de arco, según la tradición. Se dice que esta posición planetaria es de gran fuerza. El planeta está fortificado por los rayos del Sol, por lo cual, se fortalecen los rasgos mercuriales. Se dice que Mercurio en Cazimi es una suerte de marca o señal de genialidad.

Sol-Mercurio en Cáncer presentan una conjunción separativa con Plutón en 19°14' de Cáncer. Todos estos planetas se ubican en la Casa XI. Algunos autores consideran a esta configuración un stellium y otros lo descartan si entre los planetas está la pareja Sol-Mercurio, por la proximidad que este último mantiene con la luminaria, pues no se aleja más de 28° en su máxima elongación. Donna Cunningham expresa en su libro basal sobre stelliums *The Stellium handbook* que, en el caso de la carta de Derrida, sería una triple conjunción y no un stellium. Agrega que, en su investigación, al analizar las cartas natales de notables como estrellas de cine, músicos y políticos, es más frecuente encontrar conjunciones triples que stelliums. Tal vez sea porque, más allá de tres planetas, se pueden introducir muchas más complicaciones y dificultades que superar.

De cualquier forma, tres planetas en conjunción en el mismo signo y casa constituyen un foco importante. Se suele considerar al signo de Cáncer como romántico y sensible, muchas veces obviando la intensidad emocional del elemento Agua. Plutón aquí agrega poder a la energía Sol-Mercurio; la fortaleza para desafiar desde un lugar mercurial (conferencias, escritos, clases) la cosmovisión occidental, de transformar radicalmente una "verdad", y la capacidad de percibir que nada en la vida puede quedar como es. Sol-Mercurio-Plutón pudieron ayudar a Derrida a focalizarse en un tema, casi hasta la obsesión, a perseverar hasta su deconstrucción, o su "destrucción" en términos de Heidegger. Es posible también que este grupo de planetas no

sólo le aportaron genialidad, sino que, con Plutón en la escena, Derrida haya podido manejarse en los foros académicos donde muchas veces fue criticado duramente. No le temía al debate y fue un gran orador.

A su vez, desde el plano ecuatorial, podemos señalar un contacto importante, que suma importancia a esta configuración. Mercurio presenta una declinación de $23^{\circ}07'44''$ en paralelo a Júpiter, con una declinación de $23^{\circ}12'39'$. El paralelo es similar a una conjunción, por lo que podemos agregar confianza en sí mismo, expansión y el talento para comprender el significado y la conexión en un sentido global o superior. Además, la Luna natal está en Piscis, como una suerte de sensor intuitivo.

Esta combinación de planetas, en el plano zodiacal (Cáncer) y en el ecuatorial, están actuando desde la Casa XI, a la que podemos llamar "la casa de la experiencia grupal". Si revisamos la tradición astrológica, la XI es considerada una de las mejores casas, y ello es evidente si consideramos los planetas que la definen según el orden caldeo, el más importante de todos, el Sol y el mayor benéfico, Júpiter. Desde una visión más moderna y psicológica, las experiencias que aporta la casa XI estarán destinadas a seguir una impronta transpersonal y tienen por objeto llevar la conciencia del hombre hacia su función en red. Según Eugenio Carutti, por ser una casa de aire, presenta una impronta netamente mental, que lleva a la persona a contactar con aquello original e innovador que es capaz de aportar a la sociedad a través de su contacto con Casa X. Realmente, el trabajo de Derrida a nivel académico trascendió los claustros y aportó herramientas conceptuales a muchas disciplinas.

Mercurio como regente del ascendente en $7^{\circ}52'$ de Virgo es el Señor de la Natividad, también conocido como "kurios" en la astrología helenística. Uno de los objetivos finales de la astrología antigua era encontrar el planeta que estuviera más alineado con el cumplimiento del destino de una persona. Podemos pensar que aquí se cumple este juicio. Al mismo tiempo, Mercurio es el regente de otra triple conjunción, en Virgo, en casa XII, donde están presentes Venus en $0^{\circ}46'$, Neptuno en $1^{\circ}50'$ y el asteroide Vesta en $5^{\circ}23'$, este último, en conjunción al eje ascendente-descendente.

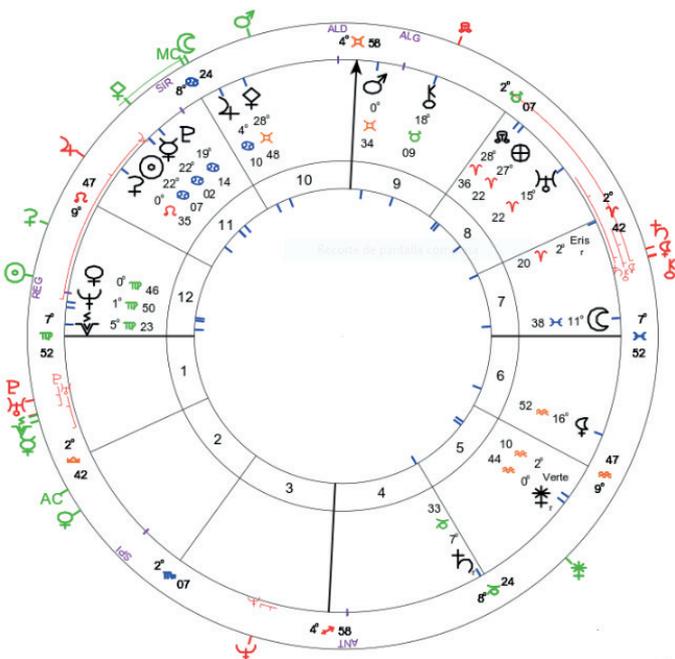
Venus conjunción Neptuno es el aspecto de la inspiración, de la creación. En Virgo y en la casa XII puede ser considerado por algunos autores como una configuración no tan beneficiosa. Es posible que esta conformación haya aportado ciertos temas con respecto a su salud. Derrida fue diagnosticado con cáncer de páncreas en 2003, lo que redujo sus conferencias y viajes. Murió durante una operación en un hospital de París en la madrugada del 9 de octubre de 2004. Vesta aportaría la focalización y el fuego interno necesario para sostener su trabajo. A su vez, el asteroide hace un aspecto de trígono a Saturno en $7^{\circ}33'$ de Capricornio. Los aspectos armoniosos entre estos dos factores (conjunción, sextil y trígono) pueden incrementar la disciplina, organización y dedicación al trabajo.

Marte natal presenta una posición interesante. Este factor representa la fuerza de voluntad y el deseo de conquista de una persona. Es sinónimo de resistencia, perseverancia y la estamina necesaria para luchar contra los obstáculos: enfoque, un alto grado de determinación, disposición para asumir el conflicto y disfrutar del riesgo. Lo encontramos en el $0^{\circ}34'$ de Géminis, en conjunción con el Medio Cielo. Excelente para un disertante. Encontramos también un aspecto importante: el sextil entre Marte y Eris en $2^{\circ}20'$ de Aries. El sextil entre estos dos planetas crea un patrón de energía para mantener una posición de lucha y transgresión. Según Henry Seltzer, las personas con un fuerte factor Eris luchan por lo que creen y siguen su propia brújula interna al hacerlo. Son los llamados a cambiar los paradigmas. El arquetipo de Eris puede manifestarse como una reacción a la autoridad establecida, no necesariamente violenta. En el radix, Eris está en cuadratura a Júpiter en Cáncer y en quincuncio a Neptuno. Thomas Canfield asevera que los aspectos con Eris no funcionan como dicen los manuales de astrología, por lo cual podríamos agregar que esta cuadratura sería una especie de estímulo para seguir su propio pensamiento.

Por otra parte, por el momento de su nacimiento en la década del '30, se plasman dos aspectos mundanos: Júpiter 4°10' de Cáncer oposición Saturno 7°33' de Capricornio, en casas X y IV respectivamente; y Urano 15°22' de Aries cuadratura Plutón en 19°14' Cáncer, en casas VIII-XI respectivamente.

La década estuvo definida por una crisis económica y política global que culminó en la Segunda Guerra Mundial. Se produjo el colapso del sistema financiero internacional. Se presenció un aumento de los regímenes autoritarios en Italia, España y Alemania. Derrida creció en un ambiente de cambios. Comenzó sus estudios universitarios en un clima intelectual donde varios de los filósofos más representativos del siglo XX estaban en auge. Considero que estos aspectos le permiten representar el zeitgeist de los años 60.

El 21 de octubre de 1966, Derrida pronuncia una conferencia en el International College de la Universidad Johns Hopkins, en Baltimore, titulada "La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas". El evento es muy importante, pues lo coloca en el escenario académico mundial.



ASTROLOGÍA CAMPUS VIRTUAL

astrologiacampusvirtual.com

Próximos cursos:

ASTROLOGÍA MÉDICA

Patricia Kesselman

"CÓMO LOGRAR QUE LOS NIÑOS ALCANCEN LAS ESTRELLAS"

Alex Trenoweth

ASTROLOGÍA, NEGOCIOS, DINERO Y EMPRESAS - Módulo II

José Luis Belmonte

SINASTRÍAS

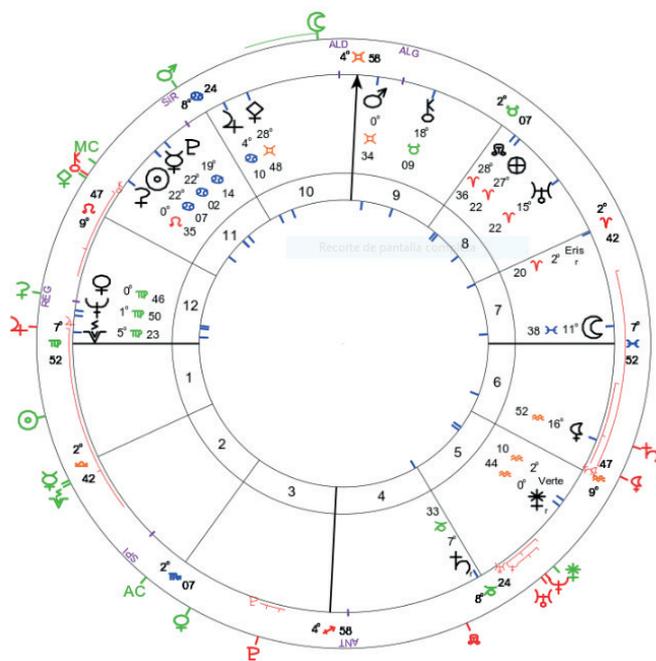
Astrología de las Relaciones

Antonio Polito Di Sábato

ASTROLOGÍA MODERNA Módulo II

Antonio Polito Di Sábato

+ Info: adalia@astrocongress.net



Carta Nro. 3. Jacques Derrida - Carta triple: Natal, Progresiones secundarias(verde) y tránsitos (rojo) 9/05/1992. Sistema de Casas: Topocéntrico.

Si observamos la carta de las progresiones secundarias sobre el radix (Carta N° 2), encontramos que el Sol progresado está en 26°51' de Leo, haciendo un trígono al parte de la fortuna natal. La Luna progresada en 7° de Cáncer, conjunta al MC progresado, ya se separa de Júpiter natal. Podemos considerar esto como un buen momento interno que se refleja en un momento de éxito profesional. Los tránsitos nos muestran a Mercurio en 20° de Escorpio haciendo un trígono a Sol-Mercurio-Plutón natal. Marte en 4° de Virgo aspecta a su ascendente natal y hace un sextil a Júpiter natal y un trígono a Saturno natal. Júpiter había transitado sobre su triple conjunción en Casa XI, y todavía estaba en orbe sobre su Ceres en Leo natal, señalando fecundidad intelectual. Plutón en tránsito atraviesa la Casa I y hace aspecto de sextil a Plutón y Sol-Mercurio natales.

Al año siguiente, en 1967, Derrida publicó tres textos trascendentales: “De la gramatología”, “La escritura y la diferencia” y “La voz y el fenómeno”. Todos estos trabajos han sido influyentes por diferentes razones, pero es “De la gramatología”, la que sigue siendo su obra más famosa.

En 1992, la Universidad de Cambridge se disponía a entregarle a Jacques Derrida el Doctorado Honoris Causa. La votación se agendó para el 16 de mayo de ese año, pero el día 9 de mayo, el claustro recibe una carta firmada por diecinueve personalidades de la filosofía, muchas de las cuales eran directores de los centros académicos más importantes. En dicha epístola, las personas firmantes expresaron su abierta oposición a la entrega del título honorífico, basadas en el argumento de que el estilo de presentación de los trabajos de Derrida y los temas tratados muestran falta de rigor y claridad. Algunos argumentaron que Jacques Derrida era un fraude y un comerciante de teorías nihilistas, y que Cambridge se degradaba a sí misma honrándolo. Finalmente, la votación fue de 336 a 204 y poco después Cambridge otorga el título a Derrida.

En una entrevista publicada por primera vez en *The Cambridge Review* y reimpresa en su colección de entrevistas "Points..." (1995), Derrida respondió con una crítica devastadora de los métodos utilizados por sus oponentes para menospreciar su trabajo.

Desde los procesos internos, las progresiones secundarias (Carta Nro.3) nos muestran su Sol progresado en 21° de Virgo, en sextil a su Sol-Mercurio natal. Este factor atraviesa su casa I natal, fortaleciendo su imagen de sí mismo y permitiéndole timonear una situación como el rechazo de gran parte de la comunidad académica. Si revisamos los tránsitos, el Sol del día activa su Quirón natal en 18° de Tauro. Este factor está ligado al sentimiento de ser rechazado. A su vez, el Sol en tránsito le hace un semisextil a Eris en el cielo, posicionada en el 17° de Aries, en conjunción separativa al Urano natal de Derrida. Recordamos que él tiene una cuadratura Urano-Plutón natal. Esos aspectos se combinan para expresarse en un evento sorpresivo, en el cual se lo acusa precisamente de no respetar las tradiciones (Urano) y ser transgresor (Eris).

Saturno en tránsito en 18° de Acuario, conjunto a su Lilith (T) natal en casa VI, cuadrante a Quirón natal en 18° de Tauro. Lilith está relacionada también con el rechazo y la libertad personal. Su presencia en esa casa tiñe de transgresión su capacidad de proyectar la labor personal. Saturno marca la presión de las autoridades académicas contra su candidatura. Neptuno en tránsito forma aspecto desde el 18° de Capricornio: se opone a Plutón natal, hace un trígono a Quirón natal y un sextil a Lilith natal conjunta a Saturno en tránsito en Acuario. Neptuno es el regente de la casa VII, los enemigos públicos. Tal vez la fama conseguida hasta ese momento y la buena recepción desde otros ámbitos (Luna en Piscis en VII natal), ayudaron a inclinar la votación a su favor. Y como corolario: Júpiter en tránsito hace conjunción al ascendente desde el 4° de Virgo, y Plutón en tránsito hace un trígono al Sol-Mercurio natal. El Gran Benéfico y el Mago en su auxilio. La Luna progresada en Géminis atravesaba su Casa X natal en este momento tan "público" de su vida.

Luego de esta "batalla", el predicamento de la "deconstrucción" en los foros intelectuales explotó. El término "deconstrucción" no sólo se difundió en círculos académicos, especialmente en lingüística y ciencias sociales, sino que, a partir del ingreso de Plutón, las corrientes sociales lo adoptaron abiertamente. El movimiento feminista, el movimiento LGBTQIAK+ y las corrientes asociadas a distintos pueblos originarios tomaron el concepto como instrumento de análisis sociopolítico. El lenguaje popular lo incorpora como marca política en el discurso. ¿Y la astrología? Creo que es momento de deconstruir muchos supuestos del corpus de conocimiento, que se mantienen bajo el criterio de autoridad y no han sido revisados en siglos. Un debate serio que nos llevaría a otro nivel. Tal vez sea posible muy pronto, bajo Plutón en Acuario.



Mónica Gobbin



monicagobbin@gmail.com



monicagobbin



monicagobbinastrologiafemenina

Pedagoga (UBA), antropóloga social (UBA) investigadora en temas de mitología comparada, ha construido su labor como astróloga y terapeuta vibracional, con herramientas como la astrología, el Tarot, la numerología, memoria celular, TVP, lectura de registros akáshicos, aromaterapia, gemoterapia, masaje Kundalini, terapia floral, reiki y técnicas chamánicas.

Cursó astrología con el matemático y astrólogo Carlos Raitzin (Dr. Spicasc) y con el arquitecto Estanislao Juan Kores. Completó su formación en el Centro Astrológico Buenos Aires. En el exterior, estudió con profesores de la talla de Steven Forrest, Demetra George, Robert Zoller, entre otros.

Desde el año 1986 investiga los nuevos factores astronómicos.

*Coordina "Danzando el Mandala de tus Lunas" y organiza círculos de Luna desde el año 2011. En el año 2018 se publicó Danzando el mandala de tus lunas. **Un Viaje alquímico iluminado por laGuardiana del Cielo**. Ed. Autores de Argentina.*

Es organizadora de viajes a lugares sagrados, "Los misterios de nuestra Casa IX", trabajando distintos temas: "Ascensión del Fénix" (Inglaterra), "Buscando el Grial" (España-Francia e Inglaterra) e Illari Umiña (Capilla del Monte, Argentina y Manabí, Ecuador).

Realiza publicaciones en diferentes formatos sobre las lunaciones y otros eventos astrológicos. Colabora como columnista en CSNP Circle Sancturary Network Podcasts, así como en diversas Newsletters online.

1. La deconstrucción muestra los numerosos estratos semánticos que operan en el lenguaje.
2. El término "ontoteología" fue acuñado por Immanuel Kant ligado directamente con el término cosmoteología.
3. Guzmán Martínez, Grecia: "Jacques Derrida: Biografía" (2018) en "Psicología y Mente"
4. Peeters, Benoît: "Derrida", Flammarion, 2010, pág.293



ANIMISMO,

MAGIA Y

Escrito por: Gary P. Caton

MITO



Los antropólogos sugieren que fue una «explosión creativa» de arte primal, como las pinturas y figurines en cavernas, lo que formalmente marca la transición de los considerados humanos modernos durante el período paleolítico superior. Entonces, es primero nuestra imagen, y luego nuestras capacidades de crear símbolos, lo que se distingue como adaptaciones y características humanas distintivamente modernas. De manera similar, recientemente vimos un tsunami de imágenes en la era digital. La cantidad de imágenes que creamos actualmente es tan sin precedentes que apenas puede apreciarse. Hasta la publicación de este artículo, más de 350 millones de fotos se suben por día al sitio web más popular para compartir fotos, y ese número sigue creciendo. Y eso es solo un sitio web. Claramente, la creación de imágenes es una necesidad humana fundamental y sin tiempo, y aún así es posible que la reciente proliferación haya eclipsado el enorme poder mágico y transformador que contiene una imagen.

En el documental de 2010 *Cave of Forgotten Dreams*, un investigador tiene una entrevista en la que confiesa que los leones pintados en las paredes de la caverna Chauvet habían invadido sus sueños con tan poderosa y profunda presencia que tuvo que dejar de ingresar a la caverna para procesar las emociones profundas removidas por la experiencia². Este encuentro realmente ejemplifica los potenciales psíquicos primales crudos que pueden evocarse a través de las imágenes.

El zodiaco en sí mismo es una imagen circular. La palabra en griego significa «círculo de animales». Si bien el zodiaco como sistema formal de coordenadas se originó con los babilonios alrededor del séptimo siglo antes de la Era Común, existe la hipótesis de que las pinturas de animales de 17.000 años de antigüedad en las cuevas de Lascaux representan las constelaciones en lo que se podría describir como un protozodiaco³. Esta hipótesis del protozodiaco es difícil de probar, aunque generalmente se acepta que, por lo menos, las pinturas de las cavernas representan una forma de «mágica empática», en la que pintar a un animal deviene en una especie de comunión espiritual entre las almas del animal y del pintor.

La evidencia sugiere que existieron humanos modernos tempranos en un estado indiferenciado de consciencia y vivieron según una visión del mundo a la cual los antropólogos llaman animismo. Para estas personas, no había separación entre el mundo material y el espiritual, y entonces se consideraba que los animales también tenían alma. De hecho, en la conciencia animista, todo tiene alma, incluso los ríos, las montañas, los valles y las plantas, los minerales, etcétera. Entonces, el acto ritual de crear la imagen de un animal se practica para permitir que el artista invoque la empatía del alma del animal, ya sea para ganarse su sacrificio en la caza o para tomar alguno de sus atributos y poder. Tal vez esta magia empática también sea, en parte, lo que había detrás de la creación del zodiaco, y ayude a explicar su continua popularidad. Después de todo, ¿quién no ha querido ocasionalmente rugir como un león frente a los desafíos de la vida?

Una cosa es desear melancólicamente la presencia del león interior de uno, o incluso tropezar con él y despertarlo por accidente, pero es totalmente distinto que alguien consciente y deliberadamente convoque su presencia. Fuera de una historia de niños, muchas personas modernas pensarán que este concepto es risible. Y sin embargo, irónicamente, a menudo podemos ver a humanos comportarse de tal manera que un león salvaje parezca casi domado. ¿Es posible que la supresión o represión de nuestros instintos más primordiales solo nos haya condenado a quedar poseídos por ellos, y los haya forzado a revelarse de un modo más perverso? Tal vez la fascinación hipnótica de las películas



modernas, la televisión y, ahora, las selfies pueda explicarse como un hambre psíquico natural de balancear el énfasis científico-racional actual con un regreso a la imagen más primordial.

El filósofo Jean Gebser teorizó que la humanidad ha transicionado a través de distintos modos o estructuras de conciencia⁴. El problema con lo que él denomina la estructura mental de la que la humanidad se está alejando es que busca negar las otras estructuras con su supuesto de que los humanos deberían ser exclusivamente racionales. Por el contrario, la estructura hacia la que nos dirigimos es integral y porta la necesidad de hacer presentes todas las diversas estructuras de conciencia. Cuando todas las estructuras se reconocen y aceptan, esto permite a una persona ver y vivir en varias estructuras simultáneamente, en lugar de estar sujeta, poseída o supeditada a una de ellas. Tal vez esto nos dice que la apertura a la comprensión de una perspectiva o visión del mundo animista podría ayudar (o por lo menos, comenzar a hacerlo) a brindar o reconectarnos con el acceso consciente a los recursos instintivos ancestrales compartidos por todos los seres humanos, y también podría ayudar a evitar que esos mismos instintos coopten nuestras vidas a través de comportamientos animalistas inconscientes.

MERCURIO EN EL EJE DEL MUNDO

Aunque es muy común que las personas de hoy piensen en dios en términos de una trinidad, parece poco habitual que se atrevan a pensar en sí mismas, sus vidas o sus mundos en esos términos. Sin embargo, quien esté familiarizado con las formas más ancestrales de conciencia sabe que, desde siempre, las culturas animistas consideran que existen tres mundos. En muchos sistemas religiosos antiguos, había tres niveles cósmicos: no sólo el cielo y la tierra, sino también un inframundo. En lugar de la simple visión oscura del infierno imaginada por el cristianismo, en muchas culturas, el inframundo se consideraba un lugar de riqueza natural y sabiduría ancestral. En esta cosmovisión, se consideraba que el eje del mundo, la característica principal del cosmos, estaba en el centro del mundo y servía para conectar los tres niveles cósmicos. Este eje podría estar representado por varios símbolos, como una montaña, un árbol o una escalera⁵. Desde la perspectiva animista, estos tres mundos no sólo están conectados, sino que son accesibles, e incluso parte, de todo ser humano. Desde la perspectiva animista, dado que no hay separación entre el mundo material y el espiritual, también podemos concebir a los tres «sí mismos» con los que navegar estos tres mundos. Para los animistas, lo que la mayoría de las personas consideran una identidad completa, la conciencia diaria del ego consciente, o lo que los chamanes Kahuna llaman el «ser que habla», está, en realidad, lejos de la totalidad del ser⁶. Nuestro ser espiritual «superior» tiene acceso a la sabiduría espiritual, y nuestro ser básico accede a nuestra inteligencia animal/visceral «inferior», los instintos y la sabiduría tribal heredada que nos mantuvo



vivos como especie durante muchos milenios. Desde esta perspectiva, la advertencia «conócete a ti mismo» asume una nueva complejidad. Es necesario comprender, entender y armonizar estos tres aspectos esenciales del ser humano, y alinear a nuestros tres «seres» para que sean compañeros integrados.

De esta manera, la alineación triple de Mercurio, que sucede en los mismos grados y también une el arriba con el abajo, puede convertirse en una especie de eje del mundo, un vínculo sagrado que conecta los tres mundos y los tres seres. Recordemos que, desde el punto de vista visual, la imagen del camino de retrogradación de Mercurio es la de un acto de desaparición: desde arriba hacia abajo, desde atrás hacia arriba. A menudo, las imágenes cuentan una historia. El proceso de transformación visual que realiza Mercurio cada cuatro meses, el de desaparecer en el Oeste y reaparecer luego en el Este, también le sucede a los demás planetas en varios intervalos; los babilonios y egipcios lo llevaron a la mitología como los caminos de varios dioses por el inframundo.

De todos los dioses griegos, solo Hermes podía atravesar el eje del mundo completamente y visitar las alturas del Monte Olimpo tanto como las profundidades del Hades. Los astrólogos celestes pueden usar estas perspectivas míticas y visuales para comprender mejor la retrogradación de Mercurio.⁷ Luego de que Mercurio pasa la elongación vespertina, su aparición más alta sobre el horizonte en el Oeste al atardecer, está en proceso de enlentecerse y descender. Luego, se vuelve retrógrado y se hace invisible al desaparecer en el Oeste. Luego de hacer la conjunción invisible inferior (por debajo) con el Sol, Mercurio reaparece en el Este y luego hace su aparición más alta sobre el horizonte oriental en la elongación matinal. Visualmente, Mercurio está «cambiando de cielo», al aparecer en el mismo grado tres veces: primero como estrella vespertina, luego se vuelve invisible y hace la conjunción inferior, y finalmente cruza por tercera vez como estrella matinal.

Si procesamos esta imagen visual del viaje transformador de Mercurio como una historia, y la seguimos, puede verse como una señal para que nosotros cambiemos de identidad. Los seres humanos están programados con una respuesta instintiva al ciclo de 24 horas de luz y oscuridad, conocido como ritmo circadiano. Cuando el sol desaparece en el Oeste, es señal de que debemos buscar refugio y prepararnos para dormir y soñar. De manera similar, cuando un planeta se sumerge debajo del umbral de visibilidad, está señalando que participemos del descenso concurrente a nuestras identidades básicas, para revitalizar nuestra conciencia con sus dones especiales. Durante lo que llamo la «danza medicinal del timador en reversa», Mercurio toma su rol mítico más complejo: el psicopompo, el guía de las almas por el inframundo; es decir, el mundo inferior del ser básico, los poderes animales y la sabiduría instintiva.

Entre los mundos, existen los umbrales. Para los griegos, Hermes era el dios de estos lugares liminales. Es por eso que Hermes a menudo aparece en mitos para dar auxilio a los héroes (por ejemplo, Príamo y Odiseo en *La Odisea de Homero*) que se aventuran a lo desconocido, así como escoltar a las almas que partieron por el camino hacia lo desconocido final de la vida trascendente (por ejemplo, los pretendientes en *La Odisea de Homero*). También es por eso que los viajeros colocan una piedra en una herma, una pila de piedras encontrada en lugares transicionales como cruces de caminos y tumbas: para honrar y buscar la protección de Hermes, el dios de las puertas a lo desconocido. Por lo tanto, es natural que la experiencia de Mercurio retrógrado a veces incluya mensajes o mensajeros de transición.



Imagen: Daniil Silantev

Si no somos conscientes del propósito profundo de estas transiciones, podemos volvernos sus «víctimas». El camino del inframundo no es racional, y entonces cualquier expectativa de una experiencia estrictamente «normal» de nuestra conciencia racional terminará en decepción. Sin embargo, esto no significa que debamos supersticiosamente evitar ciertas actividades durante la retrogradación de Mercurio. Por el contrario, necesitamos intentar aprender o recordar una danza totalmente distinta. Primero, debemos honrar la medicina timadora de Mercurio al ajustar nuestras propias expectativas y conciencia. Solo entonces podemos comenzar a entrar en correspondencia, aprender y recordar cómo bailar con él.

Si bien tal vez no sea bienvenida para una conciencia estrictamente racional, la comprensión adecuada de estos mensajes o mensajeros de transición puede ser una invitación a «cambiar de mundo», porque míticamente cumplen el rol del guardián del umbral: el centinela en la puerta de otros mundos⁸. Estos centinelas pueden bloquear la entrada a aquellos que no están listos para aceptar la magia de la transformación en sus vidas. Aquellos que juegan el «juego de las culpas» al hacer de Mercurio un chivo expiatorio, y se convierten a sí mismos en víctimas, niegan la magia de la transformación, porque no calza en su comprensión racional limitada. El I Ching nos cuenta que, cuando nos enfrentamos con una obstrucción, la persona común busca culpar a otros y al destino, pero la persona noble busca dentro suyo. Como la persona común no puede imaginar que haya un significado y propósito más profundo, desconocido y misterioso detrás de una obstrucción, la estructura mental de conciencia de Gebser no quiere que demos lugar a puntos de vista de otras estructuras. La estructura mental quiere que la racionalidad se vea como la realidad completa, en y de sí misma. Pero, solo cuando podemos liberarnos del dominio de la racionalidad, podemos esperar ver la realidad más como es verdaderamente: infinita. O, para invocar a William Blake, solo cuando las «puertas de la percepción» se limpian del punto de vista unipolar opresivo de una verdad singular, podemos comenzar a ver la realidad como multidimensional y multivalente. Debemos atravesar periódicamente los pasajes entre el mundo racional y el no racional para que estos pasajes no se conviertan en las puertas cerradas de una prisión.



De algún modo paradójico, es solo a través del descenso, de bajar nuestra conciencia hasta incluir los niveles no racionales de lo mítico y lo mágico, que podemos ascender y elevar la conciencia al nivel integral y aprender a ver a través de todas las estructuras de conciencia de manera simultánea. Hay buenos motivos por los cuales Mercurio debería considerarse el dios apropiado para enseñarnos sobre este descenso a lo primordial. Primero, hay evidencia de que el «dios de las pilas de piedra» existió en Grecia desde antes de la llegada de los griegos.⁹ Segundo, a menudo se veía a Mercurio como una divinidad tutelar o protectora, y no solo estaba conectado con los animales domésticos como dios de los rebaños, sino también a las bestias más salvajes, que aún atacan a los viajeros o caminantes en esos días. Por lo tanto, como Mercurio desciende de la elongación vespertina en preparación para su viaje invisible, podemos aprender a practicar nuestro propio descenso hacia los misterios no vistos de la magia empática y el mito, y así crear y mantener una identidad consciente para nuestro ser básico a través de la exploración de nuestra propia mitología personal animista.

Para alguien con una visión animista del mundo, los ayudadores animales son una fuente tremenda de poder personal y protección. A menudo, el chamán iniciará la sanación restableciendo el vínculo entre una persona y su poder animal. Todos tenemos un protector animal o tótem, incluso si no tenemos conciencia de eso. Ya sea que prefieras el zodiaco tropical occidental, el zodiaco chino, los signos diarios mayas, o simplemente tus experiencias de vida, de seguro habrá un animal o dos con los cuales te sientas conectado, y tal vez un cierto orgullo porque tengas aspectos de carácter similares.¹⁰ Incluso podría haber un animal que viva en el mismo elemento en el que Mercurio estaba retrógrado durante al año en que naciste.

EL AÑO ELEMENTAL DE MERCURIO

Por ejemplo, yo nací en 1968, cuando las retrogradaciones de Mercurio sucedieron en signos de aire, y entonces mi año elemental de Mercurio es el aire. En 1989, inesperadamente recibí un despertar espiritual a través de una serie de encuentros poderosos con varios tótem de animales de aire (criaturas voladoras), primero en mis sueños, luego a través de la inmersión en la naturaleza y en investigaciones de temas espirituales, y finalmente durante una búsqueda de visión. Este despertar inicial me puso en el camino de hacerme astrólogo. Luego de iniciarme en astrología por un sueño en 1993, encontré mi camino hacia la comunidad astrológica en 1995, a través de *Project Hindsight*, un proyecto para traducir y publicar manuscritos astrológicos antiguos de la era helenística. Para 1989, las retrogradaciones de Mercurio habían regresado a signos de aire por primera vez desde que fui adulto (el tercer retorno luego de mi nacimiento) y, en 1995, cuando encontré mi camino hacia la comunidad astrológica, las retrogradaciones de Mercurio habían regresado a los signos de aire por cuarta vez desde mi nacimiento. De hecho, este es un ciclo regular que se puede observar: dado que Mercurio solo retrograda en los signos de un elemento en particular cada unos seis o siete años, se deduce que aproximadamente cada seis o siete años, el año elemental de Mercurio regresará a tu elemento natal. En 1995, al descender a una experiencia primordial del elemento aire, pude encontrar en lo profundo de mí mismo una conexión con una tradición intelectual más integrada que honra lo mágico y lo mítico tanto como lo racional. Entonces, pude ascender y regresar a mi vida intelectual de una manera más auténtica. Me llevó siete años completar este camino, mayormente porque no tenía idea de lo que estaba buscando, más que una conexión con algo más mágico que lo que la academia parecía ofrecerme en su momento.

Este ciclo de entre seis y siete años es a lo que podríamos llamar «la forma larga» de la danza transformadora de Mercurio. La «forma corta» de esta danza transformadora está contenida en los aproximadamente cuarenta días que suceden entre la elongación vespertina y la elongación matinal. La conjunción inferior de Mercurio sucede justo en el medio de este periodo de unos cuarenta días. Cuarenta días es un número muy sagrado en muchos mitos, entonces podemos usar este periodo menor para búsquedas más específicas, y como un contenedor sagrado y seguro para un camino con fechas de inicio y final más definidas.

Para mantener abiertos los pasajes entre mundos, e integrados nuestros mundos básicos y no racionales, debemos dedicar por lo menos uno de estos tres periodos al año para tomar un descenso consciente hacia los mundos de la magia y el mito. Esto puede ser tan simple como tomarnos el tiempo de sumergirnos en la naturaleza sin horarios, conectar físicamente con los elementos y sentir el latido de la naturaleza en un Walden personal.¹¹ O tal vez nuestro «camino menos transitado» se encuentre en explorar mitos o incluso inventar una nueva mitología personal. Incluso puede volverse maravillosamente complejo como nuestro propio Libro Rojo, tal vez llevando un diario personal donde escribir crónicas de nuestra experiencia de conexión con la energía de varios animales o plantas.¹² Cualquier cosa que introduzca un elemento de lo sagrado, mágico o mítico regularmente en nuestra vida durante estos cuarenta días tiene el potencial de volverse transformador.

NOTAS

1. Ervin Laszlo y Allan Combs, *Thomas Berry: Dreamer of The Earth: The Spiritual Ecology of the Father of Environmentalism* (Rochester, VT: Inner Traditions, 2011), 43.
2. Werner Herzog, *The Cave of Forgotten Dreams* [film] (IFC Films, 2010).
3. Más de un investigador llegó a esta hipótesis. Las pinturas en Lascaux parecen contener elementos de Tauro, el toro, tales como las constelaciones de Híades y Pléyades, y posiblemente otras. Por ejemplo, se puede ver el trabajo del doctor Michael Rappenglück, Chantal Jegues-Wolkiewicz y Jean-Michel Geneste.
4. Gebster distinguió las siguientes estructuras: la estructura arcaica, la estructura mágica, la estructura mítica, la estructura mental y la estructura integral. Jean Gebser, *The Ever-Present Origin*, trans. Noel Barstad con Algis Mickunas (1985; repr. Atenas: Ohio University Press, 1991).
5. Mircea Eliade, *The Sacred and The Profane: The Nature of Religion* (New York: Mariner Books, 1968).
6. Moke Kupihea, *Kahuna of Light: The World of Hawaiian Spirituality* (Rochester, VT: Inner Traditions, 2001).
7. «Astrólogos celestes» se refiere a un movimiento moderno dentro de la comunidad astrológica para renovar las tradiciones visuales y cíclicas más profundas y ancestrales de la astrología (que preceden al horóscopo), para ayudar a encontrar y crear significado en nuestras vidas.
8. Christopher Vogler, *The Writer's Journey: Mythic Structure for Writers* (Studio City, CA: Michael Wiese Productions, 1998).
9. W. K. C. Guthrie, *The Greeks and their Gods* (Boston: Beacon Press, 1950), 92-94.
10. Mi recurso favorito de medicina animal es: Jamie Sams y David Carson, *Medicine Cards: The Discovery of Power Through the Ways of Animals* (New York: St. Martins Press, 1988).
11. Ver el libro de 1984 Henry David Thoreau: *Walden*.
12. Ver la edición facsímil del libro de C. G. Jung: *The Red Book: Liber Novus*, ed. S. Shamdasani, trans. M. Kyburz, J. Peck, and S. Shamdasani, (New York: W. W. Norton, 2009).

Gary P. Caton



dreamastrologer@yahoo.com



skyastrologer



DreamAstrologer



HermeticAstro



dreamastrologer.com

Gary P. Caton es un practicante hermético que integra distintas tradiciones, formas de arte y prácticas reunidas durante todo un ciclo de Saturno. Se inició como astrólogo por un sueño magnífico en 1993, y desde entonces es un terapeuta, escritor, podcaster, docente, fotógrafo y mago.

LA SUMA DE LAS ASTROLOGÍAS:

HUMANÍSTICA Y TRADICIONAL

UN CASO DE ESTUDIO

Escrito por: *Maria Blaquier & Itziar Azkona*

Portada: Holly Chisholm

En la antigüedad, la salud era territorio de los dioses, es por ello que tenía su lugar honorífico en la astrología. La enfermedad era vista como una oportunidad para conectar con el alma, como una oportunidad de reparar una parte de ella, de rescatar su voz. Era una invitación a sanar. Higia era la Diosa de la Salud, dadora y preservadora del bienestar y su función era mantener la salud. A menudo se la veía como asistente y compañera de su padre Asclepio: sostenía, alimentaba o cuidaba las serpientes sagradas en sus santuarios, esos donde se hacían curas de sueño, risoterapia, y se curaban enfermedades a base de interpretar los sueños y mordidas de serpientes. Higia está relacionada con la higiene, el saneamiento, la nutrición, la medicina preventiva. Representa el bienestar y la buena salud a través de una relación armónica con la naturaleza y la actitud consciente de mantener el cuidado del cuerpo.

Desde la perspectiva de la astrología humanística moderna, la astrología médica no está orientada a diagnosticar, sino más bien indagar sobre la posible raíz de la enfermedad como camino hacia la sanación. Esto se hace a través del conocimiento de los símbolos de los síntomas para conectar con ellos como una forma de escuchar al alma, no sólo a la persona que nos cuenta su historia. El bucear bajo lo que subyace a una enfermedad a través del símbolo es lo que nos lleva a lugares donde el alma se expresa. El alma, al igual que el universo, no habla con palabras, se expresa a través del símbolo. Es por ello que un desequilibrio de los elementos, la presencia de determinados signos o los aspectos entre planetas, todo ello relacionado con las casas de la salud y desde una lectura médica de los arquetipos, nos puede dar las pistas necesarias para encontrar ese camino hacia reparar las dinámicas energéticas que hayan podido manifestarse en un problema de salud física.

UNA MIRADA DESDE ASTROLOGÍA HUMANÍSTICA

El caso que se presenta a continuación pretende ser una pequeña muestra de este trabajo tan minucioso como delicado. Cuando alguien llega a la consulta preguntando por un tema de salud grave, el tipo de sensibilidad para la consulta se me antoja, en general, mucho mayor que cuando alguien plantea temas de dinero, trabajo o amor. Como en este caso que nos ocupa, en el que esta persona llegó a consulta con el diagnóstico de un tumor en la cabeza y el miedo a la operación que los médicos le proponían. Ante una primera pregunta del consultante sobre si tenía o no que operarse, el primer abordaje no fue en ningún caso decirle lo que “tenía” que hacer, sino facilitar el espacio más seguro posible para que esta persona conectara con la respuesta a su pregunta por ella misma, en compañía de lo que indicaban los astros.

En primer lugar, tenemos la carta natal que nos muestra con meridiana claridad la naturaleza de lo que está pasando. Los ingredientes son los siguientes.

Tenemos una carta natal con el Sol regente de la Casa 6 en un Stellium en Libra en cuadratura a Marte y engarzado en una gran cuadratura con la Luna y Quirón. El Sol está relacionado con la vista como símbolo de la consciencia. Regente de la Casa 6, la casa de la salud. En cuadratura a Marte, planeta relacionado con los ataques autoinmunes que pueden resultar en un tumor. Marte también está relacionado con la cabeza, como regente de Aries, el primer signo, el del nacimiento, como ese movimiento con el que venimos al mundo, primero por la cabeza. Un Sol conjunto a Júpiter tiende a exagerar cualquier cuestión con Urano, arquetipo de lo diferente, extraño e inesperado. Por último Hígida está en la base de la carta en el signo de Géminis, otro signo doble. Con el fin de proteger la intimidad de esta persona, no compartiremos la carta completa. Con lo que vemos aquí nos bastará para lo más relevante de este ejemplo.

Con todos estos aspectos encima de la mesa se podrá entender mejor que el consultante había sido diagnosticado por sorpresa con un tumor en la cabeza, un tumor enorme que parecía benigno pero que tenía el peligro de seguir creciendo y generar importantes daños. La principal cuestión es que este tumor afectaba a la vista de la persona y lo hacía ver doble.

Aquí ya teníamos el primer reto: el de llegar a entender qué es lo que había hecho que todos estos aspectos se concretaran en una de sus peores manifestaciones posibles, ya que no todos los individuos con este aspecto y otros similares tenemos que desarrollar el mismo problema de salud. Una vez hecho el diagnóstico médico, la astrología podía acompañar al individuo a abordar sus problemas para tomar decisiones y superar la duda constante en su vida que le había llevado a un callejón sin salida en todos sus ámbitos de la vida.

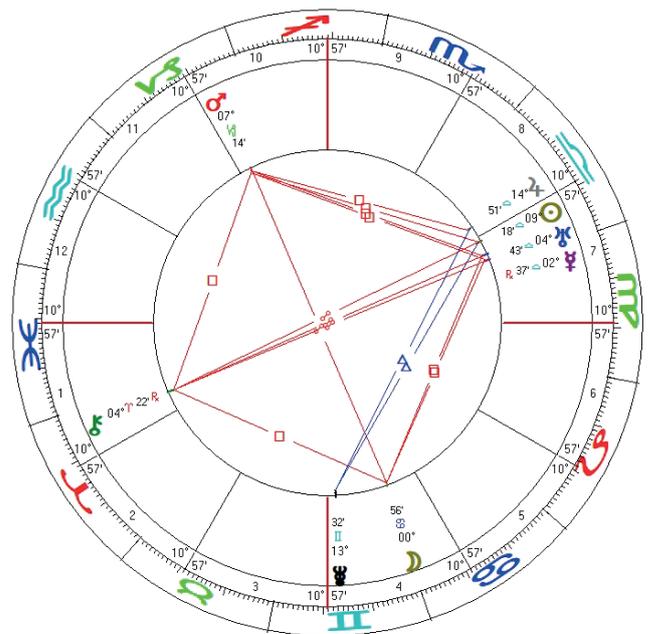


Imagen: Carta natal 1

Libra como signo doble está estrechamente vinculado a la dificultad para decidir y a la dificultad de enfrentarse a los demás y a los conflictos de la vida. Si no se da la expresión de luz del signo, es decir, ver las dos caras de la moneda, sopesar todo en los dos platillos de la balanza para finalmente llegar a la conclusión más justa, vinculado a Sol-Marte con temas de salud puede hacer que la energía de no enfrentarse hacia lo externo se introvierta en un ataque hacia lo interno.

Ahí estaban esos dos arquetipos de la gran cuadratura, la Luna y Quirón como faros que alumbran en la dirección en que podrían manifestarse las energías equilibradoras de todo el escenario, la integración de la capacidad de que el individuo cuidara de sí mismo, desde su fuerza interior, enarbolando esa Luna en Cáncer en la casa 4, al tiempo que activar su propia asertividad y capacidad de decisión con Quirón en Aries en la casa 1. Puesto, después de todo, en la encrucijada de tener que decidir por sí mismo sobre algo tan importante como una operación de alto riesgo para su vida sin esquivar la realidad tozudamente presente.

En segundo lugar, tenemos los tránsitos. Los tránsitos de los días en que se producían las consultas médicas para ver todas las opciones posibles eran estos: Júpiter y Saturno en Casa 12, retorno de Quirón y Marte, y se combinaban en un baile que hacía complicado pensar evitar un necesario paso por el hospital para una intervención quirúrgica. A nivel psicológico, se plasma en este baile la invitación a realizar una entrega a lo que ya era un hecho, a soltar el control y entregarse a lo inevitable desde la consciencia de querer sanar, de aceptar el diagnóstico, para liberar aquello que crecía en la cabeza y poder generar un nuevo espacio de salud, de mejoría de visión, de consciencia, de pérdida para ganar y de abrirse a la vida de una nueva fase. Enfrentar, como no, cara a cara el miedo a la muerte –Higia transitando por las casas 9 y 8 en Escorpio.

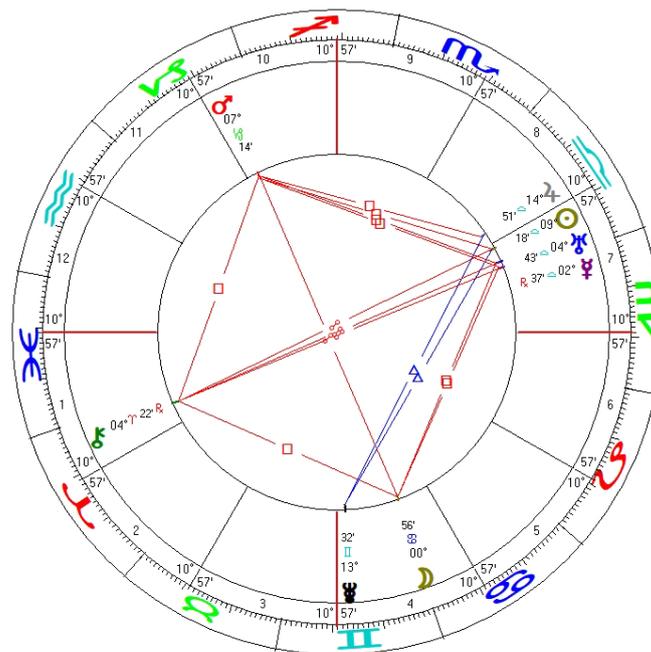


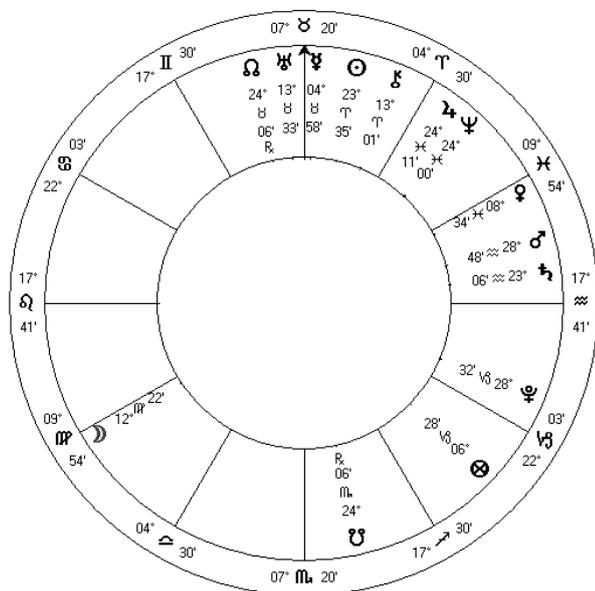
Imagen: Carta natal 2

UNA MIRADA DESDE LA ASTROLOGÍA TRADICIONAL

En una segunda fase, a título personal, hice mi propia consulta horaria, en este caso de la mano de una experta en la materia, Maria Blaquier. En mi consulta de astróloga a astróloga no buscaba una respuesta directa a la pregunta insistente del consultante. Desde el principio tenía claro que debía permitir el espacio y tiempos suficientes para que él tomara su propia decisión una vez hecho el trabajo conjunto basado en todo lo expuesto anteriormente. La consulta que yo buscaba tenía como objetivo tener toda la información posible y generar ese espacio y tiempos en las mejores condiciones posibles. Era también una forma de chequear que yo no me había dejado demasiados cabos sueltos.

Una opción habría sido la consulta de Astrología Electiva. No hizo falta. Mi experiencia me dice que esta astrología suele trabajar sola, sin necesidad de levantar la carta. Lo que quiero decir es que la operación estaba programada para un día de eclipse. No parecía la fecha ideal. Por eso quizás se cayó por sí misma: el consultante no se sentía preparado y la pospuso. A partir de ahí quedaba la opción de acudir a la consulta de astrología horaria sobre cómo se presentaba esa operación.

Para completar este caso de estudio nadie mejor que la propia María Blaquier.



El consultante está representado por el ascendente en Leo y su regente, el Sol en Aries. El Sol en este signo se encuentra exaltado y cuenta con dignidad esencial por triplicidad, lo cual da cuenta de una persona esencialmente vital, con fuerza para enfrentar la operación. Aries rige la cabeza, y las luminarias, el Sol y la Luna, se asocian a los ojos.

Su enfermedad es la casa 6 en Capricornio y su regente, Saturno en Acuario. En su *Tabla de las partes del cuerpo atribuidas a planetas en signos* (AC, p.119), Lilly atribuye a Saturno en Acuario específicamente a la cabeza. En este signo, Saturno cuenta con domicilio y triplicidad e indica que la enfermedad es más fuerte que la salud. Está en ángulo, lo que le da prominencia, pero la casa 7 en la que está emplazada Saturno es también el sector que se atribuye a los médicos, lo que sugiere que la enfermedad está en manos del doctor, e indica también que el médico está muy bien cualificado. Acuario es un signo fijo, que se resiste a los cambios, y del mismo modo, este tumor seguramente sea de gran tamaño, consistente. No se va a disolver por sí solo, es menester removerlo.

Entre el Sol (la salud) y Saturno (la enfermedad) hay un sextil partil, aunque ya separativo. La salud empieza a alejarse de la enfermedad. Acuario es el signo de detrimento del Sol; Aries es el signo de caída de Saturno, su enfermedad: el tumor daña la vitalidad de la persona pero el compromiso de esta con la salud (sometiéndose a una intervención) hace que la enfermedad pueda caer. El Sol se separa de Saturno, la enfermedad, y se dirige hacia Marte, un planeta asociado a los cortes, las cirugías, los dolores y las inflamaciones. Marte recibe este aspecto del Sol y le concede su deseo de recuperar la salud y vitalidad, pero lo hace según su naturaleza: causando dolor.

La operación está representada por la casa 10 y su regente, Venus, en la casa 8 de las pérdidas, los temores y angustias. Es también un sector vinculado a lo económico, lo que sugiere que esta intervención podría resultar en un gasto superior al estimado inicialmente. Venus tiene fuerza esencial, lo que sugiere que la intervención en sí misma es efectiva, pero seguramente cara. El hecho de que esté en Piscis da cuenta de que puede ser un tipo de cirugía que se hace con el uso de Venus, un planeta benéfico, amable: la intervención será poco invasiva. Mercurio y Urano en la casa 10 describen el tipo de procedimiento, seguramente a través de tecnologías y aparatos que ayuden a eliminar el tumor. Mercurio, regente de la casa 2 del dinero ubicado en la casa 10, es otra conexión entre el dinero y el tratamiento. La Luna en la casa 2 del dinero refuerza la preocupación del consultante por lo económico. Acaba de separarse de Venus, la intervención, y su próximo aspecto es una oposición a Júpiter, regente de la casa 8 de pérdidas, deudas. Júpiter en Piscis y en conjunción partil a Neptuno sugiere que la operación podría tener algún tipo de complicación en temas de líquidos.

MÁS ALLÁ DE LA ENFERMEDAD

El consultante estuvo claramente en las mejores manos médicas, después de varias consultas, y ni la enfermedad ni el conflicto de una dualidad interna se iban a diluir por sí mismos. La operación cumplió su cometido, eso sí, le supuso mucha pérdida de sangre al paciente, lo que confirmó el tema de los líquidos. Una vez superada la operación, ésta se confirmó como el mal menor. La vida, como un río, volvía a tomar su curso y tocaba ahora enfrentar temas serios, importantes que, como el tumor, llevaban años creciendo sin ser enfrentados, con la idea de que “igual” algún día se resolverían solos.

Si la salud es la alineación de cuerpo y alma, de corazón y mente, del éxito exterior y la paz interior, primar unas a expensas de las otras puede llevar a constelar la enfermedad. Lo que se desequilibra en el temperamento puede terminar manifestándose como síntoma físico, angustia mental o dolor emocional. Higía es una personificación de la salud que nos llama al santuario interior del alma para restaurarla y recuperar el equilibrio. Por tránsito, sugiere que la curación de una situación es imperativa. También sugiere que la curación racional no es la única respuesta, que debe ir acompañada de la atención a la causa raíz, lo que en última instancia es la enfermedad del alma. En un sentido psicológico, Higía es el alma de la salud, el impulso de atender la psique y sus necesidades alimentando nuestros impulsos más profundos. En este tránsito de Higía por Escorpio sobrevolando la casa 9 y adentrándose en las profundidades de la casa 8, la metáfora de la diosa que alimenta a las serpientes se antoja más relevante aun si cabe. La enfermedad se presenta aquí como la oportunidad de nutrir los aspectos oscuros y misteriosos del alma y atender al inconsciente. Atender a los muchos conflictos nacidos de la dualidad geminiana y de libra para que Higía pueda realmente anunciar un período de salud después de haber atendido a los anhelos más profundos subyacentes a la enfermedad física.



Imagen: Holly Chisholm

María Blaquier



mariablaquier.com



[astrologiamariablaquier](https://www.instagram.com/astrologiamariablaquier)

María Blaquier, nacida en Argentina, ha estado involucrada con la astrología desde 1987. Es la co-fundadora de la escuela online Academia de Astrología Avanzada MB (www.mariablaquier.com).

María tiene la Certificación en Horaria de la STA (School of Traditional Astrology), y está completando el Nivel Avanzado y la Maestría en Horaria en la STA. Sus estudios incluyen astrología dracónica, tradicional y psicológica. Sus artículos aparecen en varios medios, The Astrological Journal, Stellium, IAMINFINITY, MidHeaven, astro.com.

Es autora del libro *Astrología tradicional: Técnicas predictivas de los Señores del tiempo*: ed. Kier, Bs. As.); y ofrece tutoriales en su canal de YouTube: Academia de Astrología Avanzada MB.

En la actualidad, se desempeña como miembro directivo de la organización AFAN.

Itziar Azkona D.F. Astrol.S



[itziazkona](https://www.instagram.com/itziazkona)



Coaching astrologico



itziarazkona.com



[MsItzibitzi](https://www.youtube.com/channel/UCMsItzibitzi)

Itziar es Licenciada en Ciencias Políticas y Sociología. Tras un Máster en Investigación Social en University of Surrey decide estudiar astrología. Obtiene el Diploma de la Faculty de Estudios Astrológicos de Londres. En la actualidad, enseña astrología y como coach ofrece consultoría personal desde Espacio Ágora a nivel internacional. Colabora en numerosos proyectos sin ánimo de lucro: es Global Director de ISAR para España (International Society for Astrological Research) y forma parte del equipo editorial de la Revista Stellium, la principal publicación de astrología en español. Ha participado en el Congreso Internacional de Astrología Online así como en numerosas ponencias, publicaciones y colaboraciones con otras escuelas de Astrología.



LA ARMADURA

DEL
PENITENTE

Escrito por: **Alejandro Lodi**

“...Las almas repudian todo encierro...”

Luis A. Spinetta

Una meditación acerca de un tiempo universal: el tránsito de Neptuno por Piscis -desde 2011 hasta 2025- como parte de un proceso, ya no local o personal, sino planetario o colectivo.

En la película *La Misión* un asesino pide a un sacerdote que lo absuelva de su culpa. La penitencia consiste en cargar una armadura durante una larga travesía. La arrastra penosamente cruzando aguas. La asciende con esfuerzo por montañas. Hasta que el sacerdote decide que es suficiente y en un seco gesto amoroso corta la soga que lo une al lastre. El asesino, liberado al fin del peso de su culpa, contempla la armadura cayendo al río y despedazándose contra las piedras. No lo invade la alegría. Una conmoción lo atraviesa y lo dobla en llanto. Todo aquel esfuerzo deshecho en segundos. Su liberación es una pérdida. Su liberación es una conversión. Su liberación no es un beneficio a su persona. Es un compromiso con una nueva vida sin opción de retorno.



¿Qué simboliza esa armadura del penitente? ¿Qué representa ese lazo que une a la conciencia con su lastre? Es el lazo que nos une a la identidad conocida, a la imagen de nosotros mismos que afectivizamos porque nos brinda la sensación de identidad, de ser alguien y calmar así esa angustia existencial pavorosa que a todos nos atraviesa. La estructura del ego consciente resguardándose del misterio inconsciente. La seguridad de la isla frente a la amenaza del océano que la rodea.

Pero en tiempos de XII, en tiempos de Piscis, esa protectora armadura comienza a ser vivida como la fuente de un sufrimiento del que el alma pide liberarse. El alma necesita liberarse de aquello que da seguridad a la personalidad. Los tiempos de XII son momentos para hacer explícita esta percepción. Sentir que no hay otra opción más que disponerse a la pérdida de la certidumbre conocida y confiar en lo hasta ahora temido, porque la seguridad del suelo continente se ha agotado y para vivir se está obligado a bucear en aguas misteriosas. La vida en la isla del ego se ha convertido en un infierno. No hay opción. Es el momento oportuno del perdón, la purificación y la conversión. De revelar lo sagrado de aquello hasta ahora profano, oculto, no visible a la conciencia. Y esa es la raíz de la palabra *sacrificio*: *sacro-oficio*, hacer sagrado, revelar la dimensión sagrada (y hasta ahora oculta) de los hechos.

Revelarnos y florecer a esa dimensión sagrada implica quedar expuestos a un vacío. Atrevernos a ver la armadura de nuestras ideas y emociones que nos han dado seguridad cayendo ahora a las aguas. Sentir la ambivalente sensación de liberación y pérdida, de vitalidad sin referencias conocidas. Liberarnos del yugo de aquello que supo protegernos y cobijarnos, pero que hoy queda expuesto como fuente de pesadillas, de sufrimiento, de muerte.

Consumación de un proceso planetario

“...Pero hay un nivel más elevado, por ser más inclusivo, que el de las culturas locales o incluso que el de las razas (...) y los continentes. (...) El nivel de la Tierra como organismo planetario. En este nivel, la Mente no obra como servidor de los egos individuales o de las situaciones en el tiempo histórico o en el espacio local. (...) Ella obra en términos de conciencia planetaria...”

Dane Rudhyar.



La lógica circular de la astrología promueve la percepción de la polaridad como una dinámica de oscilación e interpenetración, como un juego de luz y sombra que no requiere ser resuelto gracias a “traer a la luz toda la sombra que me falta integrar...”. Aunque pueda representar un intento muy noble, “traer la sombra a la luz” expresa la voluntad de mejorar, no de transformarse. Y la percepción de luz y sombra es un símbolo de transformación, no de mejoramiento. ¿Por qué? ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que se trata de una dinámica que muestra que la sombra que se hace explícita se corresponde con una luz. Es la sombra de esa luz. Hacer contacto con lo que sombríamente proyectamos en nuestros vínculos y en nuestros hechos de destino va a exigir transformar la imagen que tenemos de nosotros mismos.

En nuestra lógica mandálica, en tramos breves del desarrollo de conciencia el movimiento se muestra lineal y se superan obstáculos. Pero en tramos expandidos el movimiento se evidencia en espiral y se disuelven supuestos inconscientes. En lo breve el camino parece recto, en lo expandido se explicita curvo. En el movimiento lineal del desarrollo se mejoran conductas, en el despliegue en espiral se transforman hábitos de percepción.

Se trate de procesos individuales, nacionales o planetarios, los tiempos de XII, los tiempos de Piscis, representan finales de ciclos. El pasado regresa y la circularidad “del tiempo expandido” se hace manifiesta. La fase XII de un proceso es un símbolo. Como tal, su cualidad y significado puede aplicarse al período en que un planeta transita la casa XII de una carta natal (sea de una persona o de una comunidad) o recorre el signo de Piscis en su ciclo zodiacal (iniciado con el tránsito por Aries).

A escala planetaria, desde 2011 y hasta 2025, Neptuno transita Piscis, consumando todo un ciclo iniciado hacia 1860, cuando comenzó a transitar Aries.

Llega a su final un aprendizaje colectivo -de más de 160 años- acerca de Neptuno. Son tiempos de asumir la “metabolización psíquica” que, como humanidad, hemos sido capaces de llevar a cabo acerca de lo que ese planeta simboliza: la

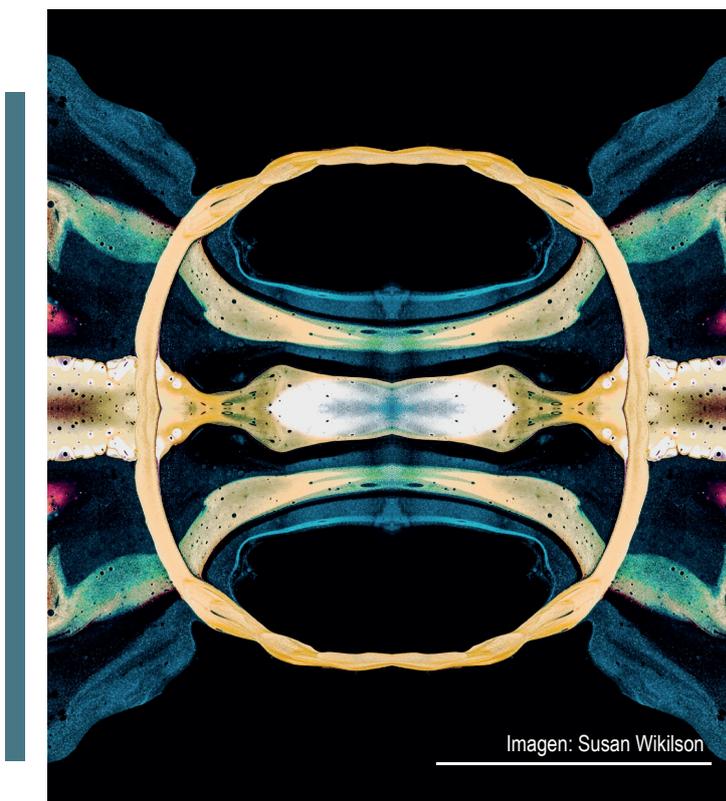
sensibilidad del alma humana a los misterios profundos de la vida, la capacidad de responder a percepciones que trascienden nuestros condicionamientos de subsistencia más primarios, el talento para florecer a una amorosidad compasiva que disuelva todo borde separativo personal, la cualidad para abrir la confianza en un cosmos inclusivo y abundante más allá de todo miedo.

Los tiempos de XII (y los tiempos de Piscis) propician también purificación y limpieza de cargas psíquicas. Tiempos de agotamiento de hechizos. O de refuerzo del lazo que nos une a ellos. Y los desafíos a escala social no difieren de los personales. La astrología nos invita a disolver fronteras, a percibir que aquello que en una dimensión está separado, en verdad, profundamente, participa de un mismo proceso. La astrología habilita una percepción que disuelve la frontera entre cielo y tierra, entre mundo interno y mundo externo, entre identidad y destino, entre experiencia personal y experiencia colectiva. Para meditar acerca de los procesos de nuestra comunidad humana no es necesario otro ejercicio que mirar hacia el propio corazón. Comprendiendo uno se comprenderá el otro. Transformando uno se transformará el otro.

Vivimos tiempos en los que recrudecen conflictos raciales, religiosos, ideológicos y nacionales. Agotar un ritual colectivo como la guerra de clanes o tribus requiere de toda nuestra sensibilidad y capacidad de discernimiento. Es un ejercicio que no puede evitar la necesidad de meditar acerca de las dimensiones más oscuras del natural y legítimo sentimiento comunitario de raza, religión, ideas y nación. Cuanto más se enfervoriza y cierra sobre sí misma, la luz del orgullo racial, religioso, ideológico y nacional muestra como sombra conflicto y guerra. La excitación de luchar contra los enemigos proyecta como sombra la incapacidad de vincularse y la omnipotencia narcisista de un mundo “sólo habitado por mí (o mi clan)” o “por los que sienten como yo (o mi clan)”. El encanto de la pertenencia genera el espanto de la exclusión.

Y no se trata de no tener un sentimiento racial, religioso, ideológico o nacional. Incluso, en casos

extremos, no se trata de no participar de guerras. Se trata de ya no poder festejarlas. Se trata de sentir las como una pesadilla de la que no sabemos despertar. Y ese sentimiento inicia la fase del hastío por aquello mismo que antes encendía de entusiasmo. La fase XII es también la de la náusea. El rechazo –orgánico y vivencial– por lo mismo que antes nos atraía. No puede disolverse el horror de la guerra sin cuestionar nuestra fascinación (vigente) por la pertenencia gregaria y el repliegue clánico.



Esta reflexión excede los rasgos de una comunidad humana en particular. Es un conflicto que anida en el alma de la humanidad. ¿Qué es evolución? ¿Cómo significar el progreso de la conciencia humana? ¿Representa una mejora pasar de matar a miles de personas con el filo de las espadas y las llamas de las hogueras en un baño de sangre que duró todo el día y la noche del 15 de julio 1099 en Jerusalén, a hacerlo con una bomba atómica en apenas pocos minutos el 6 de agosto de 1945 en Hiroshima? ¿Es un progreso tal eficiencia en la aniquilación? ¿Marca una evolución la reducción de crueldad que supone esa ejecución súbita? La evidencia de que no lo es

representa la caída del mito positivista en el siglo XX. Todo nuestro progreso tecnológico e intelectual, ¿qué capacidad de respuesta muestra frente al tema del apego emocional, el celo tribal, el fundamentalismo de las creencias y el miedo a la muerte?

Hay diferencias entre Jerusalén de 1099 e Hiroshima de 1945. Sin embargo, la reacción arquetípica al hechizo de la purificación por exterminio es trágicamente parecida. En eso consiste la caída de la percepción lineal y el florecimiento de la percepción circular o mandálica. En astrología, el agotamiento de un proceso en fase de XII nos ubicará en un nuevo comienzo, a ver las cosas desde “cero” otra vez, capitalizados (o indigentes) de aquello que ha sido desarrollado (o frustrado) en el proceso que se ha consumido.

Con Neptuno en Piscis, desde 2011 a 2025, ¿de qué fantasías tenemos oportunidad –en tanto humanos- de liberarnos hoy? ¿Qué viejos fantasmas cobran vida, poniendo a prueba su poder para dominar nuestra acción consciente? ¿De qué hechizos (materiales, ideológicos o espirituales) nos mantendremos aún cautivos por no poder, no saber o no querer liberarnos? ¿Nos consta en nuestra vivencia emocional que la vida es más creativa que nuestros miedos? ¿Confiamos en que el sentido florece del vacío?

Encantarnos con imágenes puede resultar estimulante para la acción. Hasta el punto en que descubrimos que esa misma imagen es atrapante y que debemos liberarnos de ella... Y nos encantamos con otra imagen que vuelve a estimularnos. Hasta que descubrimos que nos atrapa. Y entonces nos liberamos... Y nos encantamos con otra imagen que vuelve a estimularnos. Hasta que descubrimos que nos atrapa. Y entonces nos liberamos... Y nos encantamos con otra imagen que vuelve a estimularnos. Hasta que descubrimos que nos atrapa. Y entonces nos liberamos... Hasta que...

En otra película, *El cielo sobre Berlín* (*Der Himmel über Berlin*, también conocida como *Las alas del deseo*), un ángel anhela encarnar. Se le cumple su deseo y para que “se las empiece a arreglar” en las cuestiones del mundo “le tiran” una armadura por la cabeza. De la herida que le provoca comienza a salir sangre: la primera evidencia de que ha cobrado (¡al fin!) vida humana.

La armadura.

La sangre.

El viaje que conduce a un principio.

Alejandro Lodi



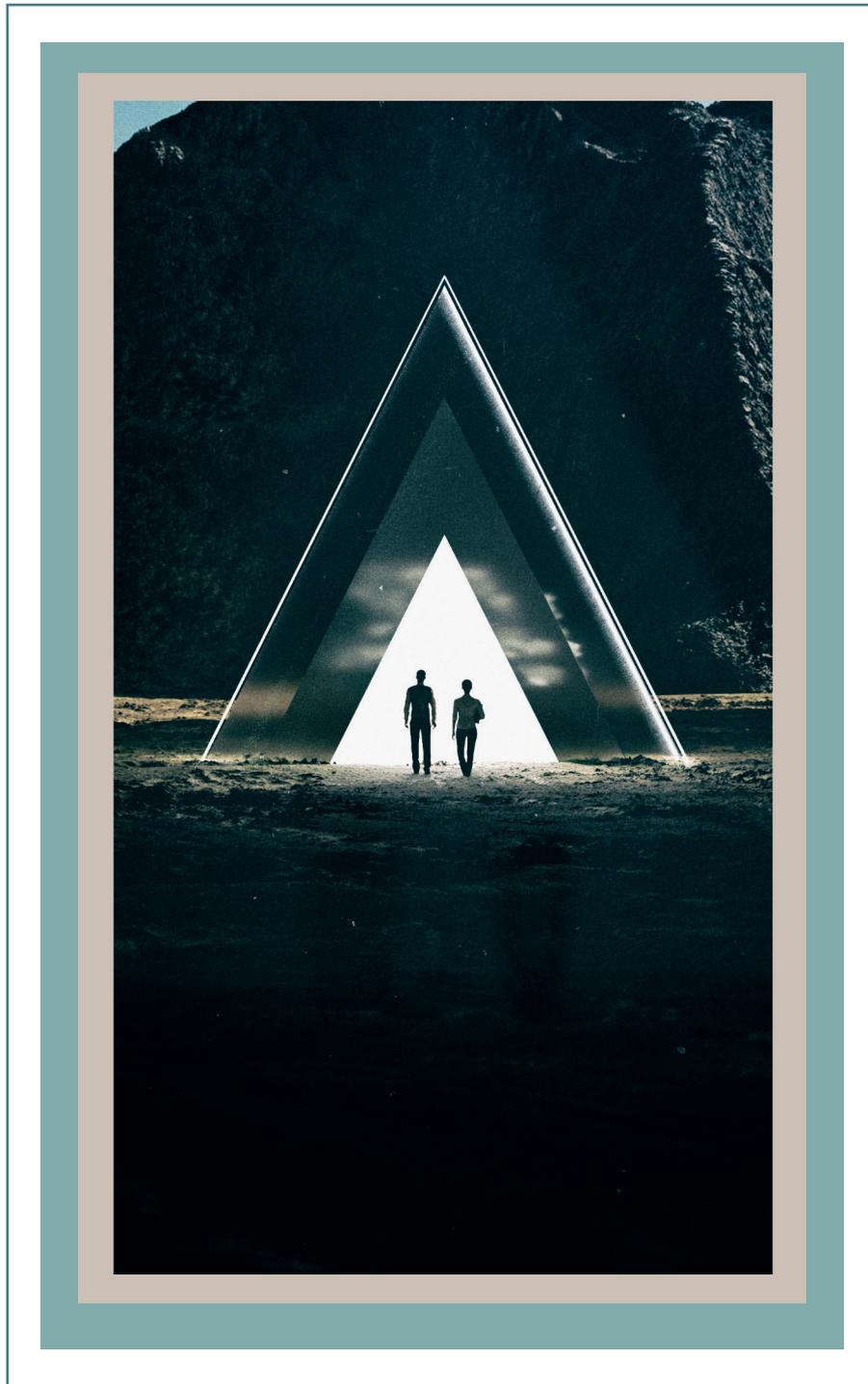
www.alejandrolodi.wordpress.com



[alejandrolodi.1](https://www.instagram.com/alejandrolodi.1)

Nacido en Buenos Aires Alejandro investiga en Astrología desde 1987. Durante 18 años fue docente de la escuela CASA XI. En la actualidad colabora en las formaciones en astrología humanística en las escuelas CONSIDERAL y AUREA. Autor de “Los ciclos del poder en Argentina” (Kier), “Quirón y el don de la herida” (Kier) y “Astrología, conciencia y destino” (Kier), de “La Carta natal” (Kier) junto a H. Steinbrun e I. Gonzalez y de “Tarot y astrología” (Kier), “El zodiaco y las relaciones” (Kier) y “Cada siete años” (Aguilar) con Beatriz Leverato. Desde 2010, en su blog “Alejandro Lodi, astrología. Una experiencia del alma” publica sus artículos, narraciones y videos

UN VIAJE COLECTIVO HACIA LO INVISIBLE



Portada: Adam Jicha

PLUTÓN EN ACUARIO 2023-2044

Escrito por: *Itziar Azkona*

ANTECEDENTES

Estamos en puertas de 2023 y seguimos escribiendo la historia entre todxs. El 23 de marzo, poco después de la entrada del Sol en Aries que marca el equinoccio, Plutón comenzará a hacer su ingreso en el signo de Acuario por primera vez desde que el planeta fue descubierto. La entrada de Plutón a 0° de Acuario coincide con el punto en que Júpiter y Saturno tuvieron su gran conjunción el 21 de diciembre de 2020, dando el pistoletazo de salida al nuevo eje de conjunciones en aire, dando carpetazo a toda una era de materialismo. Así, la entrada de Plutón en Acuario, ese mismo día actuaría como potente activador de la entrada en el paradigma del “saber” frente al paradigma del “tener”.

El tránsito se terminará de consumir en 2024 y tendrá una duración de unos 20 años. Será el evento que ocupe más portadas y tertulias astrológicas en los próximos meses. En 2023 también Saturno ingresará en el signo de Piscis, cerrando un ciclo por todo el zodiaco, acompañando el recién estrenado ciclo de Júpiter-Neptuno en Piscis, y Júpiter y los Nodos activarán la energía de Aries acompañando a Quirón en su tránsito por este signo. Sin embargo, Plutón será, sin duda, el gran protagonista. Y es que con su tránsito de Capricornio a Acuario se esperan grandes cambios sociales.

Cada entrada de un planeta lento a un nuevo signo es un portal de acceso a una nueva fase para toda la humanidad, y aunque tiene su mapa particular, el mapa del momento específico en que ocurre, en los hechos históricos subyace una simbología común. Desde lo puntual, un ejercicio necesario, aunque no es el objeto de este artículo, es el estudio de la carta del ingreso de Plutón en Acuario, la carta del próximo 23 de marzo de 2023. Desde lo global, el ejercicio en que sí se inspira este artículo consiste en hacer un viaje por la historia y tratar de vincular los distintos acontecimientos del pasado de Plutón transitando por Acuario con la simbología subyacente, y traerla al momento presente. Con la máxima objetividad posible, tratando de huir de tendencias excesivamente positivas cuando hablamos de ciertos signos y planetas. Tengo la sensación, y me incluyo, de que hay momentos en que al hablar de ciertos planetas y signos tendemos a ver sólo su extremo de luz y obviamos un poco su sombra. Lo mismo que Júpiter como arquetipo activa experiencias que requieren una gran heroicidad –y si no que se lo pregunten a todos sus hijos– no creo en un signo de Acuario que sólo esté vinculado a una “iluminación colectiva” en sentido positivo.

EL ARQUETIPO Y SU SIMBOLOGÍA

Plutón es el arquetipo de la riqueza oculta, más allá de lo visible. En lo natal Plutón es el gobierno del mundo al que debemos descender para rescatar lo que olvidamos, lo que reprimimos en el pasado, lo que no nos atrevimos a vivir. Sólo si conectamos con esas partes perdidas del yo y del nosotros podemos rescatarlas para integrarlas y finalmente usarlas desde una expresión más auténtica de lo que somos. Para eso Perseo descendió al inframundo, por tomar el ejemplo de uno de todos los héroes de la mitología que lo hicieron. Fue en el reino de Plutón, en el Hades, donde Perseo se enfrentó a Medusa, su parte escondida, perdida y olvidada, para llevarse su cabeza y con ella seguir su camino. Cuando Perseo “mata” a Medusa, en realidad lo que hace es hacerse con su poder, es por ello que con su cabeza en mano es capaz de vencer a Ceto y salvar a Andrómeda cuando el monstruo marino quiso alcanzarla. Como en toda la mitología, “matar” al dragón, al monstruo, es hacerse con su poder, es decir, integrar la sombra personal en pro de una identidad mucho más auténtica. En su caso, el monstruo fue enviado por Neptuno –Poseidón– y tenía que ver con las fuerzas regresivas de lo emocional vinculadas al agua, al pasado familiar. Plutón nos pone en contacto, queramos o no, con nuestro yo más completo, con el ser de luz empoderado desde su sombra. En lo mundano, Plutón es, entre todo, las actividades

y el poder oculto, lo que rige el ciclo de la vida y la muerte así como la habilidad de regeneración desde las crisis.

El signo de Acuario está fuertemente ligado a las ideas de la revolución francesa de igualdad, libertad y fraternidad, pero no siempre estuvo relacionado con la revolución. Antes del descubrimiento de Urano, el signo estaba asociado a la llegada de las lluvias como elemento fertilizador del mundo, como las aguas del Nilo o el Gran Diluvio Universal. Es también una asociación a la imagen del aguador que vierte su conocimiento y su espiritualidad al mundo. En su asociación a la constelación de Acuario a través de Ganimedes, se nos representa la idea de que Acuario es también la experiencia de la ruptura y el desapego en busca de libertad. Como signo de aire pone el énfasis en las relaciones como forma de ocupar un lugar en el mundo, facilita que las asociaciones y las agrupaciones tengan un poder superior que emana de la suma de las individualidades. No está exento de su propio dilema, que es el de poder dar cabida a la expresión de las distintas personalidades, promoviendo la libertad de expresión al mismo tiempo que favorece el avance y el progreso. Signo idealista, humanitario, democrático, Acuario puede manifestarse desde el dogmatismo, el fanatismo y la autocracia colectiva si se siente amenazado, sofocado o retado. Puede ser impersonal e inflexible, y una vía de huída ante las exigencias de vínculos estrechos.

UN POCO DE HISTORIA

Desde la energía de Acuario es verdad que podemos ilusionarnos con la idea de avance en lo simbólicamente democrático basado en la igualdad y la pluralidad; esa diversidad acuariana que pretende ofrecer a todos la unidad. Ahora bien, no debemos olvidar que Acuario se mueve en un plano mental, un reino desde donde puede querer imponer una única visión del mundo que “mate” la idea de pluralidad. Es decir, ¿es la igualdad un camino hacia la diversidad o un camino hacia la unicidad?

Tanto en el siglo I como a finales del siglo XVIII, Plutón transitó por el signo de Acuario. En ambas ocasiones se promovieron dos movimientos históricos que cambiaron nuestro curso: en el siglo I, el movimiento social cristiano y en el siglo XVIII, el movimiento intelectual de la Ilustración asociado a la Revolución Francesa. En ambas ocasiones –y no las únicas– en que Plutón estuvo en el signo de Acuario, hubo violencia y sufrimiento, y ambos movimientos pretendieron ser la única forma de pensamiento posible, es decir, que trataron de imponerse. Recordemos que tras la Revolución Francesa se promueve la idea de que todo tiene que estar basado en los ideales de libertad, igualdad y fraternidad, sin dejar cabida –sin dejar libertad– a otras manifestaciones contrarias, manifestaciones que corrían el peligro de pasar por la guillotina, como ese símbolo ineludiblemente macabro pero real de separación entre cabeza y corazón. La corbata sería un buen sustituto a nivel simbólico de esta ruptura, obviamente mucho más sutil. Es verdad que en ambos momentos históricos se promovieron ideas que han sustentado, con el tiempo necesario, mejoras sociales considerables. Pero hacer una lectura sesgada de la historia no nos ayudará en nuestro pronóstico. Por ejemplo, en el siglo XIII se acabó con la Orden Templaria para imponer una única visión del mundo, al parecer con gran violencia.



Entre otros eventos de simbología interesante estarían los siguientes: en el siglo XVI Enrique VIII se proclama cabeza de la Iglesia en Inglaterra rompiendo lazos con el Papa. A finales de siglo XVIII también se acaba, de facto, con la esclavitud. Es la época de la Ilustración, donde se produce un intercambio libre de ideas entre las distintas asociaciones que se crean en la época. El conocimiento que ya había dejado de ser una exclusiva de Dios y de la Iglesia se democratiza y expande a mayores capas sociales.

PRONÓSTICO

En nuestra realidad presente, la combinación de Plutón en Acuario podría llevarnos a una revolución intelectual en la que una nueva forma de conocimiento se expanda a capas más amplias de la población, como lo que ya está ocurriendo con formaciones como la astrología u otras disciplinas alternativas. Al mismo tiempo será la era de la tecnología para descubrir lo que no se ve, tanto en lo amplio del universo, como en lo arqueológico, o a través de la nanotecnología.

Pero antes de todo esto, Plutón debe despedirse de su tránsito por el signo de Capricornio, el signo de lo que gobierna, de la autoridad, la disciplina y el control, así como del éxito por experiencia propia y el logro sólido y estructurado. En lo más inmediato es probable que el año próximo nos enfrente con la caída de los restos de un sistema patriarcal en sus aspectos más decadentes, y las pérdidas sean aún dolorosas para quienes estén anclados en él. En la visión más clara de estructuras obsoletas se encuentra engarzada la esperanza de un sistema nuevo; un sistema nuevo que podría estar alimentado por la energía de Acuario, el signo del nuevo tránsito de Plutón.

En su viaje por el Hades, el encuentro de Plutón en Acuario, lejos de elevarnos a todos a una espiritualidad dorada, podría llevarnos a darnos de bruces con ideales utópicos provenientes del inconsciente colectivo que no tienen la suficiente base en lo mundano como para manifestarse en el día a día. El reto podría estar en el desarrollo de un nuevo concepto de igualdad, de libertad y de fraternidad, como una propuesta de elevar estos conceptos a algo más realista, más actualizado y en definitiva más maduro.

De hecho, Plutón en Acuario empezará a estar en oposición a Plutón en Leo, el de la generación de los jóvenes del Mayo del 68. Una generación que se resiste a envejecer, la más longeva y de más

calidad de vida de la historia en Occidente, que podría jugar un papel fundamental en reactivar el viejo ideario revolucionario de los 60 actualizado y enfrentar el miedo a Ser desde lo grupal. Plutón en Acuario también empezará a hacer cuadratura entre los Millennials con Plutón en Escorpio, quienes estarían llamados a enfrentar el miedo a soltar, dejar marchar y renacer a una nueva forma de Ser en el mundo. Su Plutón en Escorpio estará entonces en cuadratura con el Plutón en Leo, dos generaciones ante el reto de superar los obstáculos y generar nuevos modelos de convivencia.

No quiero olvidar que Plutón en Acuario también nos dejó el primer cocinado del chocolate en Europa, en 1534 símbolo del alimento de los dioses, como el que Ganimedes pasó a proporcionar como copero del Olimpo; ni la patente del retrete en 1778 de Joseh Bramah, que permitió que la tecnología acuariana canalice y encauce los deshechos más escatológicos y plutonianos de manera innovadora. O la voz de Malthus,¹ quien propuso reflexionar sobre la viabilidad de un planeta muy poblado, para él los recursos del planeta no serían capaces de crecer al mismo ritmo que la población.

Plutón es, sin duda, el arquetipo de la transformación, una transformación que tendría lugar en los próximos años en todo lo relacionado con las cualidades del signo de Acuario: en las relaciones, en la sexualidad, en la trascendencia de la dualidad del género, en los movimientos sociales, en las leyes que rigen la convivencia, y un largo etc. Se me antoja que la transformación en lo democrático podría ser una de las principales señas de identidad. Quizás llegue la hora de que lo "liberal" se vea despegado, con gran dolor para muchos, del concepto de democracia, y surjan modelos de convivencia política nuevos. Se desvelará el verdadero rol y potencial de las redes sociales y se modificará radicalmente el mundo de las comunicaciones.

Ahora mismo, la mirada sociológica apunta hacia el peligro de una deriva autoritaria y se une en abordar una misma cuestión relacionada con lo que está ocurriendo con el modelo de democracia

liberal de Occidente basado en la libertad e igualdad de los ciudadanos y en el reconocimiento del pluralismo. El modelo actual es el modelo al que nos ha traído la democracia liberal, en la que el mercado tiene leyes propias que condicionan la democracia. Podríamos hacernos preguntas tales como: ¿qué ocurre con otros sistemas políticos en otros lugares del mundo?, ¿estamos ante una deriva autoritaria en pos de una mayor seguridad y control de la convivencia social? ¿Qué es la tolerancia? Parece que Plutón en Acuario podría traer una revisión del papel de los ciudadanos, cada vez más desencantados con un poder político que en algunos países elegimos entre todos pero que está sometido a un poder de unas élites que nadie hemos elegido y que podrían mostrar la realidad de que la democracia liberal no es el modelo de democracia que un día algunos soñaron, que requiere de mejoras constantes y de revisiones drásticas.

Con Plutón las opciones siempre son infinitas e infinitamente desconocidas, así que me tomo este breve escrito como un humilde acercamiento a lo que los ecos de esta nueva era nos podría estar queriendo mostrar a golpe de símbolo. Si lo vivimos desde la consciencia de Plutón en Acuario, podríamos llegar a descubrir el poder de Yo personal en su rol más social para la creación de un paso más en este largo camino de crear un mundo mejor, sea lo que sea que eso signifique.

Mientras masticaba este artículo tuve un encuentro con Demetrio Velasco,² mi profesor de Ciencia Política en la Universidad, para mí un gran maestro. En el resultado final del artículo hay mucha influencia de su pensamiento crítico. Él es muy socrático en plantear cuestiones a priori irresolubles que me estimulan, más si cabe a la autocrítica. Por tanto, mis encuentros con él son realmente plutonianos y altamente acuarianos, quizás por eso, su impronta aquí es mayor que en otras reflexiones. Su última propuesta fue hacerme reflexionar sobre la siguiente cuestión. ¿Debemos ser intolerantes con la intolerancia? Si lo somos, ¿dónde queda la tolerancia? Puede que Plutón nos lleve a profundidades intelectuales tales que nos permita avanzar algo más en nuestra propia dualidad y contradicción, si no para resolverla, quizás sí para trascenderla con el pensamiento lateral.

NOTAS

1. Thomas Robert Malthus, está considerado como uno de los primeros demógrafos. Un clérigo anglicano y erudito británico, miembro desde 1819 de la Royal Society, popularizó la teoría de la renta económica y es célebre por la publicación en 1798 del libro Ensayo sobre el principio de la población, *An Essay on the Principle of Population*.

2. Demetrio Velasco Criado, doctor en Ciencias Políticas, "magister" en filosofía por la Universidad de Lovaina-Paris y licenciado en teología en Deusto. Lecturas recomendadas: D. Velasco: Fascismo social: políticas del miedo y servidumbre voluntaria. ¿Qué hacer? (2013). Universidad de Deusto. "Utopías, populismos y realismo político" Iglesia Viva n. 261 ((2015).

Itziar Azkona D.F. Astrol.S



itziazkona



Coaching astrológico



itziarazkona.com



Msltzibitzi

Itziar es Licenciada en Ciencias Políticas y Sociología. Tras un Máster en Investigación Social en University of Surrey decide estudiar astrología. Obtiene el Diploma de la Faculty de Estudios Astrológicos de Londres. En la actualidad, enseña astrología y como coach ofrece consultoría personal desde Espacio Ágora a nivel internacional. Colabora en numerosos proyectos sin ánimo de lucro: es Global Director de ISAR para España (International Society for Astrological Research) y forma parte del equipo editorial de la Revista Stellium, la principal publicación de astrología en español. Ha participado en el Congreso Internacional de Astrología Online así como en numerosas ponencias, publicaciones y colaboraciones con otras escuelas de Astrología.



La ruta *inconquistable*

Escrito por: *Armida Abdola*

Celebramos el cambio de tornas en la danza de la luz y la oscuridad en el último trecho de una lunación henchida de energía marcial. Tras el plenilunio del día 8, en el que la Luna se unía a Marte retrógrado en el 16° de Géminis, el clímax va dando paso a la integración y al vaciado propio de la mengua hasta que la Luna alcanza Sagitario, del otro lado, y se opone a Marte el día del solsticio.

Con este enfrentamiento, las revelaciones piden síntesis y las posibilidades, dirección. ¿Hacia dónde? ¿Cómo? De alguna manera, el solsticio de diciembre se encuadra en un clima energético pleno de potencial de avance que precisa, para desplegarse, máxima concentración y *presencia*.

El peso del fuego en la carta del solsticio es uno de los indicadores que advierte de la fricción que este llamado al “demorarse en escuchar todavía” puede detonar en el campo colectivo.

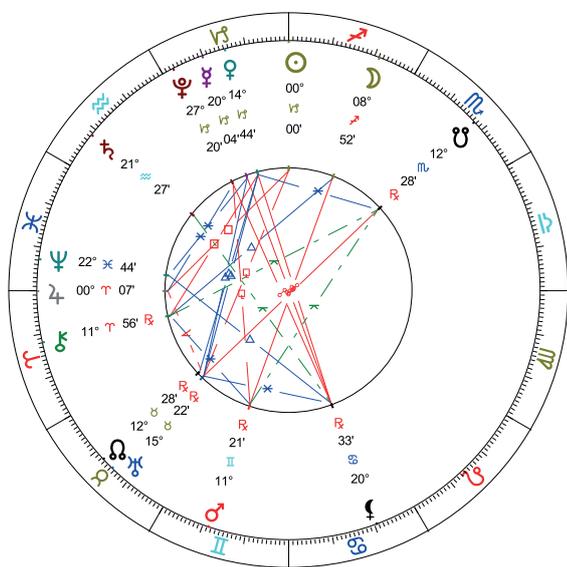


Imagen: Carta Solsticio

¿Qué somos llamadx a escuchar? Tal vez, a **la vía posible, que es el paso que sigue a haber abierto espacio a la posibilidad.** La retrogradación de Marte en Géminis ha ido permitiendo restaurar la coherencia y los vasos comunicantes entre lo íntimo y las maneras en las que nuestra singularidad creativa se va jugando, esto a causa de esa particular sensación de **marcialidad suspendida** propia de la retrogradación de Marte, que sin duda nos sacude de los movimientos inerciales y los gestos automáticos.

Es curioso que desde el punto de vista del enfoque somático Body-Mind Centering®, encontramos esta sensación de suspensión en la intersección entre los capilares sanguíneos, los capilares linfáticos y el fluido intersticial en el que nadan las células. En esas zonas fluidas de frenético intercambio, donde llega el oxígeno del torrente arterial a la vez que los desechos del metabolismo celular se revierten al caudal venoso o linfático, emerge una **consciencia transicional**: una suerte de suspensión de una dirección determinada o de una definición específica. Algo se mixtura, se desacopla de lo que venía siendo para quedar suspendido en el no saber todavía.



¿Qué circula en esos espacios? ¿Es sangre arterial llena de nueva vida? ¿Es sangre venosa guiando el dióxido de carbono de vuelta al ambiente? ¿Es linfa? ¿Es el océano en el que las células se comunican y descansan? ¿Qué es eso que no se definió todavía y que está transicionando? ¿Es posible que la realidad fisiológica de la *indefinición* de esos anillos ISO, anillos de intercambio celular, encuentren resonancia en la naturaleza de nuestro psiquismo? ¿Podemos descansar en la suspensión que nos permite percibir lo que es realmente funcional al campo completo?

Y aún otras dos preguntas más: ¿es esto presencia? Me refiero al descanso del ser en su realidad transicional, en esa suerte de estado de relajación y apertura a la escucha que le permite actuar en coherencia con *lo que se necesita*. ¿Es la presencia la condición *sine qua non* para la funcionalidad?

Si cambiamos el foco de lo íntimo hacia el plano social, apuntalado sobre el paradigma del crecimiento exponencial, resulta evidente que todo estado de suspensión es interpretado, en realidad, como un estado de guerra. La indefinición nos asusta y desata todos nuestros mecanismos de defensa. Reaccionamos restableciendo *ipso facto* las fronteras, redoblando las tecnologías de preservación y, sobre todo, atacando antes de escuchar qué es realmente funcional al campo. Adiós a la presencia y a la suspensión necesaria para poder articular una respuesta creativa, un movimiento eficiente, o discernir cómo continuar.

No es de extrañar que en el plano mundial, la escisión, la dicotomía y la guerra hayan ido exhumando a lo largo de los pasados meses –por no decir milenios– de las capas profundas del inconsciente la increíble dificultad que tenemos como colectivo para respetarnos en la diferencia y valorar la diversidad, que es lo que ocurre naturalmente cuando cada quien expresa y se comparte desde aquella coherencia que nombrábamos antes entre la realidad del adentro y la que articulamos en común.

En un plano evolutivo, volviendo al signo en el que Marte retrograda hasta el 12 de enero del 2023, Géminis sostiene la posibilidad de la coexistencia entre aquello que, en apariencia, pareciera divergir; así como un curioso e inocente interés por abrir nuevas preguntas. Preguntas que, como ese estado de suspensión creativa a orillas de nuestros capilares, nos abren a la relación directa con lo que está presente y a la posibilidad de que lo posible no esté dado y de que podamos, sobre todo, sentirnos en seguridad y confianza a medida que lo acompañamos a ser. Acompañar a que lo posible sea, ¿no suena natural? ¿Sencillo, incluso?.

Otra curiosidad somática: es la demora en su viaje de reconocimiento lo que permite que algunas de las células constitutivas de nuestro sistema inmunológico, los linfocitos T, activen la respuesta más apropiada y saludable para nuestro organismo. Estos mercuriales y migrantes linfocitos maduran en el timo, viajan, llaman a ciertas puertas –entre ellas a algunas terminaciones del nervio vago– y continúan en escucha hasta saber. Ante cualquier antígeno o elemento extraño, demorarse en las preguntas “¿qué es esto? ¿Quién eres? ¿Colaboras? ¿Eres dañino?”, permite a los linfocitos T no apresurarse ni activar reacciones contraproducentes para la integridad del ecosistema al que sirven, que resulta ser nuestro propio cuerpo. El estrés, el miedo y las memorias traumáticas pulsantes entre nuestros tejidos son algunos de los factores que reducen e, incluso, inhiben este tiempo de espera *antes de saber*. Es fácil imaginar consecuencias posibles de esta marcialidad precipitada, no enraizada en la receptividad y la apertura a la que su complemento, Venus, nos convoca. ¿Una sola de esas consecuencias? Ciertas enfermedades autoinmunes.



En la carta del solsticio, que marca el pasaje de las próximas tres lunas, el Sol en Capricornio y Júpiter, recientemente reingresado en Aries, conforman una cuadratura partil en el grado cero de ambos signos de la cruz cardinal. Resulta difícil apalabrar la rotundidad de este aspecto en el paisaje que venimos evocando. ¿Cómo engranar semejante fuerza de avance con un estado de suspensión, presencia creativa o *demora antes de saber*? Bajo mi perspectiva, esta es parte de la maestría que cursaremos a lo largo de los próximos tres meses. En terminología chamánica, podríamos sintetizarlo como “sostener el rezo”, es decir, acoger el potencial de expansión, arranque y concreción propio de esta configuración, y no perderlo. Algo así como acumular el potencial disponible hasta que sea el momento propicio para la circulación.

Venus y Mercurio –ya en período de sombra– en cuadratura a Quirón en Aries, que se encuentra a su vez en sextil con Marte, matizan este desafío, y señalan que **la posibilidad de avance y la claridad de nuestra dirección depende de nuestra capacidad para sostener la Visión, crear un plan al respecto y reconocer nuestra vulnerabilidad en el proceso.**

Es el cuidado del fuego de los comienzos, que tiene resonancia con el momento del ciclo sinódico de Venus en el que nos encontramos. El 2 de diciembre, Venus alcanzó los 10 grados de separación del Sol necesarios para que, astronómicamente, podamos atisbarla muy próxima a la línea del horizonte al oeste al anochecer. Quienes investigamos el correlato del ciclo sinódico de Venus con el mito sumerio de Inanna, reconocemos en la conjunción exterior de Venus y el Sol un momento de profunda iniciación: la diosa del Gran Arriba desciende para ser iniciada en los misterios del Gran Abajo y ser coronada como Reina ya no solo del Cielo sino, también, de la Tierra. Tras su conjunción, que este año sucedió en el último grado de Libra, Venus comienza lo que denominamos su camino de ascenso. Pasa de realizar conjunciones mensuales con la Luna menguante a hacerlo con la Luna creciente, mientras se aproxima a la Tierra y a su siguiente conjunción con el astro rey, esta vez, interior, que es el inicio de un nuevo ciclo sinódico.

El astrólogo Adam Gainsburg denomina a esta fase de ascenso, una vez Venus alcanza los 15° con respecto del Sol, “recordar y encuerpar”. Tras la iniciación, a lo largo de todo un proceso de 163 días en los que el planeta asciende hasta alcanzar su mayor brillo y altura como Estrella Vespertina, la diosa nos invita a un retorno a los valores de lo femenino descolonizado, que conforman todo un cuerpo de sabiduría afín a los ritmos de la Tierra y la vida: la lentitud de la escucha, la gestación creativa, la suspensión, el descanso en lo insabido y la confianza plena en el camino de la manifestación. ¿Acaso duda una semilla del aroma de la flor que devendrá? ¿Se acelera un árbol para alcanzar más alto? Desde esta mirada que descansa en la intersección entre mito, astronomía y correlato psíquico y somático, vemos cómo la retrogradación de Marte en oposición a la Luna en Sagitario



en la carta del solsticio, en el plano de fondo de la cuadratura menguante Saturno|Urano, habilita un registro necesario en nuestra consciencia: el replanteo profundo de la ruta posible en coherencia con el potencial de despliegue disponible. Es decir, el replanteo del *cómo*.

Esta suerte de freno de mano nos permite bordear el precipicio, no abalanzarnos, no volvernos depredadoras y depredadores de lo que será, sino hábiles escuchantes del misterio y colaboradorxs, tal vez, de una manera distinta de actuar la Visión que rescatamos del subsuelo a través de la guía de Venus. Algo así como linfocitos T al servicio del amor y la continuidad.

El Nodo Sur en Escorpio es el ápex de un Yod cuyos extremos, en la carta del solsticio, habitan los susodichos Marte y Quirón: transicionamos aún retirándonos el lodo de la reciente temporada de eclipses, sintiendo cómo la herida se hace cicatriz y *permiso*, y cómo quien custodia en su cuerpo ambos frutos del encuentro con el destino ya solo puede jugarse distinto. Cualquiera que haya sido heridx de muerte, cualquiera que sepa de la sangre y del dolor, sabe también del ungüento, de la gratitud y de la celebración de la vida; pero sobre todo sabe de la inevitabilidad de la metamorfosis y de la gracia sin tregua de la continuidad.

Sean cuales fueren los permisos recibidos a lo largo de la pasada estación, con el renacimiento del Sol –Sol inconquistable– en este solsticio los reconocemos como parte integrante de lo que ahora somos. No nos apresuramos porque abemos que nos pertenecen o que, quizás, les pertenecemos a ellos, que no necesitamos hacer alarde ni tratar de materializar demasiado rápido, aunque todo el cuerpo sepa cuánto hay por poner a circular en los meses por venir, y resulte por veces hasta cargante o incómodo no actuar directamente el llamado.

Cuidamos el fuego del comienzo porque donde hay valor es preciso y precioso ir muy despacio; como con el bebé entre nuestras manos o la piel de quien amamos próxima a los labios. Donde hay valor, escuchamos para hacer la pregunta justa, entonamos la palabra adecuada, permanecemos presentes, confiantes, disponibles y al acecho.

¿Y cómo nos sacudimos la tensión? Tal vez, enfocándonos capricorniana y maduramente hacia la causa que nos encauce, la causa que sintetiza nuestra Visión.

1. Terminología específica BMC®

Arminda Abdola



astrosemmovimiento@gmail.com



astrosemmovimiento



astrosemmov

Creadora y vocera al servicio del despliegue orgánico, evolutivo y creativo.

Como especialista en el pionero enfoque Body-Mind Centering®, cultiva el enfoque corporal en la consulta astrológica y facilita laboratorios colectivos de ciclaje a tiempo real.

A través de ambos senderos investiga el engranaje entre símbolo y poética, astronomía y anatomía experiencial, ciclicidad y desarrollo creativo, sosteniendo siempre el foco en avivar la sabiduría innata, la inteligencia vincular y la relación directa entre el cuerpo, la Tierra y el misterio.



¡Síguenos!



<https://www.instagram.com/revistastellium/?hl=es>



<https://www.youtube.com/channel/UClb6pAUvpPY6jW-AKZHQv1g>



<https://open.spotify.com/show/4KDKzQrBYsg1NwW3DhJlxB?si=c578330da9c44fe3>